

EL ARYA SANGHATASUTRA DHARMAPARYAYA

El Noble Sangháta Sutra que sigue fue traducido al inglés de la edición tibetana de este discurso Mahayana pronunciado por el Buddha. Por favor nótese que en esta traducción las partes del texto escritas con sangría aparecen como versos en los originales sánscrito y tibetano. Léanse con el entendimiento de que estos son los versos de cuatro líneas a los que se refiere el texto varias veces.

Para facilitar la pronunciación de los nombres sánscritos largos, aparece un acento marcado sobre la sílaba que debe ser enfatizada y las palabras han sido separadas con guiones. Esta traducción sigue las convenciones de la Clay Sanskrit Library (CSL) para presentar el sánscrito en textos en inglés.

Para mayor información sobre el Sangháta Sutra, visite www.sanghatasutra.net. Este sitio contiene una guía para leer y recitar el sutra, relatos de experiencias de otras personas con este texto, un foro de discusión acerca del Sangháta y mucho más.

C Damchö Diana Finnegan. Algunos derechos reservados. Ver la página final para mas detalles.

El Noble Mahayana Sangháta Sutra Dharma-paryáya

En el lenguaje de la India: Arya Sanghathasutradharmaparyaya

En el lenguaje de Tibet:

(phag pa zung gi do'i chö kyi nam drang)

¡Homenaje a todos los buddhas y bodhisattvas!

Así he oído una vez: El Bendito estaba morando en Raja-griha, en el Pico de los Buitres, junto con una gran asamblea de 32 000 monjes, incluyendo al venerable Ajñáta-kaundínya, el venerable Maha-maudgalyáyana, el venerable Shari-pútra, el venerable Maha-káshiapa, el venerable Ráhula, el venerable Bákkula, el venerable Bhadra-pála, el venerable Bhádra-shri, el venerable Chándana-shri, el venerable Jangúla, el venerable Subhúti, el venerable Révata, el venerable Nanda-séna y así sucesivamente; y junto con 62 000 bodhisattvas, incluyendo el bodhisattva, el gran ser Maitréya, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra, el bodhisattva, el gran ser Kumára-shri, el bodhisattva, el gran ser Kumára-vásin, el bodhisattva, el gran ser Kumára-bhádra, el bodhisattva, el gran ser Anúna, el bodhisattva, el gran ser Manjúshri, el bodhisattva, el gran ser Samanta-bhádra, el bodhisattva, el gran ser Sudárshana, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna, el bodhisattva, el gran ser Vajra-séna y así sucesivamente; y junto con 12 000 hijos de los devas, incluyendo el hijo de los

devas Arjuna, el hijo de los devas Bhádra, el hijo de los devas Subhádra, el hijo de los devas Dharma-ruci, el hijo de los devas Chándana-gárbha, el hijo de los devas Chándana-vásin, el hijo de los devas Chándana y así sucesivamente; y junto con 8 000 hijas de los devas, incluyendo la hija de los devas Mirdámgini, la hija de los devas Prasádavati, la hija de los devas Mahátma-samprayúkta, la hija de los devas llamada ‘Ojo Glorioso’, la hija de los devas Prajápata-vásini, la hija de los devas Bálini, la hija de los devas llamada ‘Riqueza Gloriosa’, la hija de los devas Sabáhu-yúkta y así sucesivamente; y junto con 8 000 reyes de los nagas, incluyendo el rey naga Apalála, el rey naga Elapátra, el rey naga Timíngila, el rey naga Kumbha-sára, el rey naga Kumbha-shírsha, el rey naga llamado ‘Causando Virtud’, el rey naga Sunánda, el rey naga Sushákha, el rey naga Gava-shírsha y así sucesivamente.

Todos ellos se dirigieron a Raja-griha, al Pico del Buitre adonde se encontraba el Bendito. Al llegar allí, se postraron inclinando la cabeza a los pies del Bendito, circunvalaron al Bendito tres veces, y después se sentaron frente al Bendito. El Bendito aprobó su presencia permaneciendo en silencio.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre el suelo, colocó sus palmas juntas y se inclinó ante el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera: “Bendito, un millón de devas, un millón de hijas de los devas y muchos millones de bodhisattvas se han reunido. Bendito, muchos millones de shrávakas y también reyes de los nagas se han reunido y se han sentado a oír el Dharma. Siendo eso así, pueda el Tathágata, el Arhat, el Perfecto y Completo Buddha por favor enseñar ese tipo de acercamiento a los caminos del Dharma a través del cual, tan pronto como lo escuchen, los viejos seres sintientes purificarán todos sus obstáculos kármicos, y los jóvenes seres sintientes harán gran esfuerzo en el Dharma virtuoso y lograrán superioridad especial, y sus acciones virtuosas no degenerarán, no degenerarán en absoluto y no se volverán degeneradas en absoluto.”

Él dijo esto, y el Bendito habló así al bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra: “Sarva-shúra, que tú pienses en preguntar al Tathágata acerca de este punto es bueno, muy bueno. Por lo tanto, Sarva-shúra, escucha bien y con atención, y tenlo en mente, y yo te lo diré”

Habiendo dicho al Bendito, “Así sea”, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra escuchó con completa atención al Bendito.

El Bendito le habló así: “Sarva-shúra, hay un dharma-paryáya llamado Sangháta que aún ahora está activo sobre este planeta tierra. Cualquiera que oiga este Sangháta dharma-paryáya tendrá sus cinco karmas ininterrumpidos purificados, y nunca se apartará de la insuperable, perfecta y completa iluminación. Sarva-shúra, ¿qué piensas acerca de esto? Si piensas que aquellos que oigan este Sangháta sutra producirán tal cúmulo de mérito como el de un tathágata, no deberías verlo de esa manera.”

Sarva-shúra dijo, “Bueno, entonces ¿cómo debería ser visto?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, esos bodhisattvas, seres grandiosos, producirán también tal cúmulo de mérito como los cúmulos de mérito de tantos tatháguas, arhats, perfectos y

completos Buddhas como granos de arena hay en el río Ganges. Sarva-shúra, aquellos que oigan este Sanghata dharma-paryaya no volverán jamás. Verán al Tathágata. Nunca serán separados de ver al Tathágata. Ellos se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Los dharmas virtuosos que lograrán todos ellos no serán subyugados por el malvado Mara. Sarva-shúra, todos los que oigan este Sanghata sutra entenderán el surgimiento y la cesación.”

Entonces, en ese momento, todos aquellos bodhisattvas se levantaron, colocaron la parte superior de sus hábitos sobre uno de sus hombros, pusieron la rodilla derecha sobre la tierra, y preguntaron al Bendito: “Bendito, ¿cuánto es el cúmulo de mérito de un thatágata?”

El Bendito habló de la siguiente manera: “Hijos del linaje, escuchen la medida del cúmulo de mérito de un buddha. Es como sigue: Para hacer una analogía, es tan grande como el cúmulo de mérito de tantos bodhisattvas, residiendo en los 10 niveles, como gotas hay de agua en el gran océano, y partículas de polvo sobre el planeta tierra, y granos de arena en el río Ganges –, el cúmulo de mérito de un buddha es mucho más grande que eso. Respecto a aquellos seres sintientes que oigan este Sanghata dharma-paryaya, el cúmulo de mérito que producirán es mucho mayor incluso que esto. No es posible contando, comprender el límite del cúmulo de mérito. Sarva-shúra, cualquiera que sienta gran gozo al tiempo, al momento en que oiga estas palabras producirá un inmensurable cúmulo de mérito.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito, “Bendito, ¿quiénes son aquellos seres sintientes que están tremendamente sedientos del Dharma?”

Después de que dijo esto, el Bendito habló así al bodhisattva, al gran ser Sarva-shúra: “Sarva-shúra, hay dos seres sintientes que están tremendamente sedientos del Dharma. Si tú piensas cuáles son esos dos, Sarva-shúra, ellos son así: uno tiene una mente equitativa hacia todos los seres sintientes; el segundo, Sarvashúra, es cualquiera que después de oír el Dharma lo revela correcta y completamente a todos los seres sintientes por igual.

El bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿quién después de oír el Dharma lo revela correcta y completamente a todos los seres sintientes por igual?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, los primeros son aquellos que, habiendo oído el Dharma, se dedican completamente a la iluminación. Cuando uno se ha dedicado completamente a la iluminación, uno está tremendamente sediento del Dharma por el beneficio de los seres sintientes. Sarva-shúra, los segundos son aquellos que entran en el Mahayana. Ellos también siempre están tremendamente sedientos del Dharma.

Entonces los millones de devas, nagas, humanos e hijas de los devas se levantaron, colocaron sus palmas juntas frente al Bendito y se dirigieron al Bendito de la siguiente manera: “Bendito, nosotros también estamos tremendamente sedientos del Dharma. Siendo esto así, pueda el Bendito llenar completamente nuestros deseos y los deseos de todos los seres sintientes.

En ese tiempo, en ese momento, el Bendito mostró una sonrisa.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó, colocó sus palmas juntas y se inclinó ante el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera: “Bendito, ¿cuál es la causa de tu sonrisa? ¿Cuál es la condición?”

Entonces el Bendito habló al bodhisattva, al gran ser Sarva-shúra: “Sarva-shúra, aquellos seres sintientes que vinieron aquí estarán iluminados completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Ellos lograrán el completo establecimiento de los objetos de gozo de un tathágata.”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿debido a qué causa y a qué condición los seres sintientes que vinieron aquí estarán iluminados completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación?”

El Bendito dijo: “Es bueno, Sarva-shúra, muy bueno que tú pienses en preguntar al Tathágata acerca de este punto. Por lo tanto, Sarva-shúra, escucha las cualidades distintivas de la dedicatoria.

“Sarva-shúra, hace mucho tiempo, hace incontables eones, un tathágata, un arhat, un Buddha perfecto y completo llamado Rátna-shri, dotado de conocimiento y buena conducta, ido al gozo, conocedor del mundo, insuperable guía de seres a ser pacificados, maestro de devas y humanos, un buddha, un bendito, apareció en el mundo.

“Sarva-shúra, en ese tiempo, en ese momento, yo era un joven brahamán. Todos los seres sintientes a quienes yo estaba guiando a la gnosis de un Buddha en ese tiempo, en ese momento, se habían transformado en animales salvajes, y así en ese tiempo, en ese momento, yo hice esta plegaria: ‘Que puedan todos los animales salvajes que ahora están completamente atormentados por el sufrimiento renacer en mi campo búdico. Que pueda yo establecer a todos ellos en la gnosis de un buddha.’ Y todos aquellos animales salvajes, habiendo oído esas palabras, dijeron, ‘Que pueda ser así’. Sarva-shúra, por esta raíz de virtud estos seres sintientes han venido aquí y se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación.”

Luego, después de haber oído esto enormemente gozoso del Buddha, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito, “Bendito, ¿qué tiempo de vida es posible para esos seres sintientes?”

El Bendito dijo, “Un tiempo de vida de 80 eones es posible para esos seres sintientes.”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo, “Bendito, ¿cuál es la medida de un eón?”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Es como sigue: para hacer una analogía, un hombre construyó un recinto de 12 yójanas de circunferencia y 3 yójanas de altura, y llenó completamente este recinto con nada más que semillas de sésamo. Entonces cada vez que 1000 años habían pasado, ese hombre arrojaba una sola semilla de sésamo fuera del recinto que estaba completamente lleno con semillas de sésamo. De tal manera, aún cuando ese

hombre llegara al final de todas esas semillas de sésamo, e incluso cuando los cimientos y la base del recinto no existieran más, un eón todavía no habría llegado a su fin.

“Más todavía, Sarva-shúra, esto es de la siguiente manera: para hacer una analogía, hay una montaña 50 yójanas de profundidad y unas doce yójanas de altura. Entonces un hombre construyó una casa en la ladera de esa montaña, y por largo tiempo, cuando pasaban cien años, este hombre la frotaba una sola vez con un trapo de muselina de Benares. Por hacer esto, la montaña se habría acabado. Aún después de esto, todavía un eón no habría llegado a su fin. Sarva-shúra, esta es la medida de un eón.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó y se dirigió al Bendito, “Bendito, si incluso una dedicatoria produce un gran cúmulo de mérito tal que el tiempo de vida de una vida feliz puede llegar a ser de ochenta eones, ¿qué necesidad podría haber de mencionar a alguien que ofrece una cantidad extremadamente grande de servicio reverente a las enseñanzas del Tathágata?”

El Bendito dijo: “Escucha, hijo del linaje: Si alguien que oye el Sanghata dharma-paryaya puede tener un tiempo de vida de 84 000 eones, ¿qué necesidad hay de mencionar a uno que ha escrito el Sanghata sutra y que lo lee? Sarva-shúra, ese producirá un cúmulo de mérito extremadamente grande.

“Sarva-shúra, cualquiera que tiene una mente inspirada con fe pura y hace postraciones sinceras al Sanghata sutra, recordará sus vidas pasadas por noventa y cinco eones. Ellos se transformarán en un rey que pondrá en movimiento la rueda por sesenta eones. Incluso en ese tiempo de vida todos lo apreciarán. Sarva-shúra, su muerte no será ocasionada por armas. Su muerte no será ocasionada por veneno. Ellos no serán dañados por magia negra. Inclusive al tiempo de morir, ellos verán directamente a noventa y nueve millones de buddhas, y, Sarva-shúra, esos buddhas, esos benditos, dirán a esta persona: ‘Ser sagrado, porque tú has oído el gran Sanghata sutra dharma-paryaya bien explicado, este cúmulo de mérito, por lo tanto, fue creado.’ Y esos noventa y nueve millones de buddhas, de benditos, en sus sistemas de mundos individuales harán también una predicción.

“Si esto es así, Sarva-shúra, ¿qué necesidad hay de mencionar a cualquiera que oye todo este grandioso Sanghata sutra dharma-paryaya, completa y ampliamente? No sólo eso, ellos tranquilizarán a esa persona diciendo: ‘No tengas miedo’.”

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito, “Bendito, cuando yo también escucho el grandioso Sanghata sutra dharma-paryaya, ¿cuánto cúmulo de mérito produciré, Bendito?”

El Bendito dijo, “Sarva-shúra, también ese ser sintiente producirá un cúmulo de mérito tan grande como el mérito del número de buddhas, tathagatas, equivalente a los granos de arena en el río Ganges.”

Él dijo, “Bendito, cuando escucho el grandioso Sanghata sutra dharma-paryaya, no puedo saciarme de él.”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, es bueno, muy bueno, que no seas capaz de saciarte de las enseñanzas del Dharma. Sarva-shúra, como yo también soy incapaz de saciarme de las

enseñanzas del Dharma, Sarva-shúra, ¿qué necesidad hay de mencionar que los seres ordinarios no pueden saciarse?

Sarva-shúra, cualquier hijo del linaje o hija del linaje que genera fe en el Mahayana no irá a migraciones erróneas por miles de eones. Por 5 000 eones, no nacerán como animales. Por 12 000 eones, ellos no serán mal intencionados. Por 18 000 eones, no nacerán entre seres de una región remota. Por 20 000 eones, serán valerosos en dar. Por 25 000 eones, nacerán en el mundo de los devas. Por 35 000 eones, se comprometerán en la práctica del celibato. Por 40 000 eones, renunciarán a la forma de vida de jefe de familia. Por 50 000 eones, sostendrán el Dharma, y por 65 000 eones, meditarán sobre la conciencia de la muerte.

“Sarva-shúra, ni siquiera el más insignificante karma negativo le ocurrirá a ese hijo del linaje o hija del linaje. Los malvados maras, no encontrarán oportunidad con ellos. No nacerán jamás del vientre de una madre. Sarva-shúra, quienes oyen este dharma-paryáya, no importa donde hayan nacido, por noventa y cinco eones incontables, no caerán en reinos erróneos. Por 8 000 eones, ellos retendrán lo que han oído. Por 1000 eones, abandonarán el matar. Por 99 000 eones, abandonarán decir mentiras. Por 13 000 eones, abandonarán el habla divisoria.

“Sarva-shúra, seres sintientes que hayan oído este dharma-paryáya son raros.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre la tierra, colocó juntas sus palmas y se inclinó ante el Bendito. Él dijo al Bendito, “Bendito, ¿qué tan grande cantidad de karma negativo producirán aquellos que rechacen este dharma-paryáya?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, es mucho.”

Él dijo: Bendito, ¿qué tan grande cantidad de karma negativo producirán esos seres sintientes?”

El Bendito dijo: “Silencio, Sarva-shúra, silencio. No me preguntes sobre la cantidad de karma negativo. Sarva-shúra, comparado con generar mala voluntad hacia tantos tathágatas, arhats, Buddhas perfectos y completos como granos de arena hay en doce ríos Ganges; aquellos que menosprecian el Sangháta sutra producirán mucha mayor cantidad de no-virtud. Sarva-shúra, aquellos que generan mala voluntad hacia el Mahayana también producirán mucho mayor cantidad de no-virtud que eso. Sarva-shúra, esos seres sintientes están quemados. Verdaderamente están quemados.”

Sarva-shúra preguntó: “Bendito, ¿no es posible liberar a estos seres sintientes?”

El Bendito dijo: “Así es, Sarva-shúra. Es imposible liberarlos.

“Sarva-shúra, es como sigue: para hacer una analogía, si alguien le cortara la cabeza a un hombre, y esta persona pusiera a su cabeza una cataplasma de miel, azúcar, melaza, mantequilla, aceite vegetal, o cualquier cataplasma medicinal, ¿tú qué piensas Sarva-shúra? ¿Sería esta persona capaz de volverse a levantar?”

Sarva-shúra dijo: “Bendito, esto no podría ser.”

El Bendito dijo: “Más aún, Sarva-shúra, habría también otro hombre. Cuando él golpeó a otro ser sintiente con un arma afilada, aunque fue incapaz de matarlo dándole un golpe, Sarva-shúra, una herida se provocaría. Si se aplicara medicina, su herida sanaría. Al tiempo en que se ha reanimado, recordando el sufrimiento, ese hombre pensaría: ‘ahora entiendo, y por lo tanto en ningún momento crearé karma malvado, no virtuoso.’ Así como el que reflexiona de esta manera, Sarva-shúra, cuando ese hombre recuerda el sufrimiento, él abandona completamente la maldad. En ese tiempo todo el Dharma se hace manifiesto. Cuando todo el Dharma se ha hecho manifiesto, en ese tiempo, él llevará a término todas las enseñanzas virtuosas del Dharma.

“Sarva-shúra, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, tal como los padres de un hombre que ha muerto se entristecen y se lamentan, pero carecen de la habilidad para protegerlo, de la misma manera, Sarva-shúra, las personas pueriles y ordinarias son incapaces de ayudarse a sí mismas o a otros. Como estos padres cuyas esperanzas fueron destruidas, las esperanzas de estos seres sintientes también serán destruidas al momento de la muerte.

“Sarva-shúra, hay dos seres sintientes cuyas esperanzas han sido destruidas. ¿Quiénes son los dos? Ellos son como sigue: uno es un ser sintiente que realiza acciones malvadas o hace que las hagan por él. El otro es aquel que abandona el Dharma sagrado. Estos dos seres sintientes tienen sus esperanzas destruidas al momento de la muerte.”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿cuál es el camino de migración de estos seres sintientes? ¿Cuál es su siguiente vida?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, las migraciones de los seres sintientes que menosprecian el Dharma sagrado son ilimitadas. Sus vidas futuras también son ilimitadas. Sarva-shúra, los seres sintientes que abandonan el Dharma sagrado, por un eón experimentarán sensaciones en el gran infierno de la Lamentación; por un eón en el Infierno del Trituramiento, un eón en el Infierno Caliente, un eón en el Infierno Extremadamente Caliente, un eón en el gran infierno de Líneas Negras, un eón en el gran infierno de Avíci, un eón en el gran infierno llamado el Erizador de Cabellos, un eón en el gran infierno de gritar ‘¡Ay de mí!’ y, Sarva-shúra, ellos experimentarán los sufrimientos de estos ocho prolongados infiernos por ocho eones.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito lo siguiente: “Bendito, esto es sufrimiento. Sugata, esto es sufrimiento. Oír acerca de esto no es gozoso.”

En ese momento el Bendito pronunció estos versos:

Cómo seres en el infierno de los seres
experimentan tales sufrimientos,
palabras como éstas, enormemente terribles
no encuentras gozo en oír.

Para aquellos que realizan acciones virtuosas,
bondad es lo que acontece.

Para aquellos que realizan acciones no virtuosas,
en verdad éstas se transforman en sufrimiento.

Aquellos que no conocen la causa de la felicidad,
una vez que han nacido, serán atormentados por la muerte,
y por el dolor de ser cautivos de la pesadumbre.
Seres pueriles como éstos sufrirán siempre.

Los que recuerdan al Buddha como supremo,
estos hábiles en verdad son felices.
De la misma manera aquellos que tienen fe en el Mahayana
no irán a migraciones desafortunadas.

Sarva-shúra, sólo de esta manera,
impulsados por karma previo,
los que han realizado tan sólo un pequeño acto
experimentarán resultados sin límite.

En la tierra búdica, la tierra suprema,
si uno planta una semilla, grande será el fruto.
Así como muchos frutos son gozados
por plantar unas cuantas semillas,
así los que se deleitan en las enseñanzas del Conquistador,
éstos hábiles, son en verdad felices.
Ellos abandonan las acciones malvadas
y crean también una gran virtud.

Cualquiera que presenta a mis enseñanzas
la ofrenda incluso de un solo cabello
tendrá por ochenta mil eones
gran cantidad de posesiones y mucha riqueza también.

En cualquier lugar en el que nazcan,
siempre serán generosos.
Así, enormemente fructífero es el Buddha,
un profundo lugar para dar.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito: “¿Bendito, cómo debería uno escoger el Dharma enseñado por el Bendito? Bendito, ¿cómo va uno a sostener con firmeza las raíces de virtud después de oír el Shangháta sutra dharma-paryáya?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, uno debería saber que el cúmulo de mérito de alguien que escucha este Sangháta sutra dharma-paryáya es precisamente como ofrecer servicio reverente a una gran cantidad de tathátagas, arhats, Buddhas perfectos y completos como

granos de arena existen en doce ríos Ganges, proveyéndoles de todo lo que ellos requieren para su felicidad.

El bodhisattva Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿cómo pueden las raíces de virtud ser llevadas a su culminación?”

Él preguntó esto, y el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra: “estas raíces de virtud deben ser entendidas como iguales a un tathágata.”

“¿Qué son estas raíces de virtud que deberán ser entendidas como iguales a un tathágata?”

El Bendito dijo: “Un orador del Dharma debe ser considerado como igual a un tathágata.”

Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿quién es un orador del Dharma?”

“Cualquiera que lee en voz alta el Sangháta sutra es un orador del Dharma.”

Sarva-shúra dijo: “Bendito, puesto que incluso aquellos que oyen el Sangháta sutra dharma-paryáya producirán tal cúmulo de mérito, qué necesidad hay de mencionar a aquellos que lo escriben y que lo leen. ¿Qué cúmulo de mérito producirán éstos?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, escucha. Esto es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, si en cada una de las cuatro direcciones, tantos tathátagas, arhats, Buddhas perfectos y completos como granos de arena existen en doce ríos Ganges se sentaran y enseñaran el Dharma por doce eones, aún incluso si ellos describieran el cúmulo de mérito de quien escribe este Sangháta sutra, ellos no serían capaces de abarcar su término ni expresarlo en palabras. Si incluso tantos buddhas, benditos, como granos de arena hay en cuarenta y ocho ríos Ganges, son incapaces de expresar el cúmulo de mérito de quien lo escribe, ¿qué necesidad hay de mencionar que cualquiera que lo escribe o reflexiona sobre él o lo lee, se transformará en un tesoro de Dharma?”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿cuál es el cúmulo de mérito de uno que lo lee?”

Entonces en ese momento el Bendito dijo estos versos:

En cuanto a las virtudes de los que han leído
una sola estrofa de cuatro líneas,
aún cuando tantos conquistadores como granos de arena
en ochenta y cuatro de los ríos Ganges
describieran sin interrupción
todo el mérito de aquellos que han leído
este sutra, el *Sangháta*,
aún así, ese mérito no se agotaría.

El Dharma enseñado por los iluminados
es difícil de encontrar y es ilimitado.

En ese instante, en ese momento, ochenta y cuatro cientos de miles de miríadas de millones de devas colocaron sus palmas juntas y se inclinaron hacia donde estaba la enseñanza del Sanghática sutra dharma-paryáya. Ellos dijeron al Bendito: “Bendito, cualquiera que sea el propósito por el cual el Bendito depositó un tesoro de Dharma como éste sobre este planeta tierra, eso es bueno, muy bueno.”

Dieciocho cientos de miles de miríadas de millones de ascetas desnudos provenientes de otras tradiciones llegaron a donde estaba el Bendito y dijeron al Bendito: “Asceta Gáutama, señor, ¡sé victorioso!”

El Bendito dijo: “El Tathágata siempre es victorioso. Señores, nudistas heréticos, ¿cómo podrían ustedes, heréticos, ser victoriosos?”

Ellos dijeron: “Puedas tú ser victorioso, Asceta Gáutama. Puedas tú ser victorioso.”

El Bendito dijo:

No veo vencedor entre ustedes.
Si ustedes moran en un camino erróneo,
¿Cómo van a ser victoriosos?
Ustedes, desnudos, escuchen mientras
expreso algo para beneficiarlos.
Para una mente pueril, no existe nada agradable.
¿Cómo van a ser ustedes victoriosos?
Por lo tanto, con el ojo de Buddha,
yo enseñaré también el camino profundo.

Entonces estos ascetas desnudos se enojaron con el Bendito y generaron una mente de incredulidad. En ese instante, en ese momento, Indra, el señor se los devas, empuñó su cetro de rayo. En eso, aquellos dieciocho millones de ascetas desnudos fueron agobiados por el miedo y sacudidos por un gran sufrimiento. Ellos lloraron y sus lágrimas empezaron a fluir. El Bendito hizo su cuerpo desaparecer, y en eso, los ascetas desnudos sollozaron y sus rostros se llenaron de lágrimas. No mirando al Bendito, dijeron estos versos:

No hay un amigo que nos defienda aquí,
de la misma manera no hay padre ni madre.
Todo lo que vemos es como un lugar salvaje:
no hay lugar vacante o sitio para quedarse.

No hay ni siquiera agua aquí.
No hay árboles, ni pájaros.
No se ven aquí seres vivientes.
Sin protector, nosotros estamos sufriendo.

Desde que no vemos al Tathágata,
lo que experimentamos es enormemente insoportable.

Entonces, en ese momento también, los dieciocho millones de ascetas desnudos se levantaron y arrodillaron con ambos pies en el piso. Alzaron sus voces y cantaron:

Tathágata, dotado de compasión,
Buddha Completo, supremo entre los humanos,
por favor haz aquello que nos beneficie.
Sé el refugio para los seres desesperados.

Entonces el Bendito mostró una sonrisa y dijo al bodhisattva Sarva-shúra, “Sarva-shúra, ve y explica el Dharma a los heréticos ascetas desnudos de otras tradiciones.”

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito, “Bendito, si la Montaña Negra demuele sus peñascos postrándose con su cumbre al Monte Suméru, el rey de las montañas, ¿cómo voy yo a enseñar el Dharma mientras el Tathágata está presente?”

El Bendito dijo: “Calma, hijo del linaje. Los medios hábiles de los buddhas son muchos, así que ve, Sarva-shúra. Mira entre los sistemas de mundos de las diez direcciones y ve en dónde están apareciendo tathágotas y en dónde hay asientos dispuestos. Sarva-shúra, yo mismo enseñaré el Dharma a los heréticos ascetas desnudos de otras tradiciones.”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo, “Bendito, por medio de qué poder debo ir, por medio de mi propio poder sobrenatural o más bien por el poder sobrenatural del Tathágata?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, ve por medio de la bendición de la fuerza de tu propio poder sobrenatural. Sarva-shúra, regresa por medio del poder sobrenatural del Tathágata”.

Entonces el bodhisattva Sarva-shúra se levantó, circunvaló al Bendito y desapareció en el acto.

Entonces el Bendito enseñó el Dharma a esos heréticos de otras tradiciones: “ Amigos, el nacimiento es sufrimiento. El nacimiento mismo es también sufrimiento. Una vez que uno ha nacido, surgen muchos temores al sufrimiento. Del nacimiento, surgen temores a la enfermedad. De la enfermedad, surgen temores al envejecimiento. Del envejecimiento, surgen temores a la muerte”.

“Bendito, ¿qué es decir que ‘del nacimiento, temor a nacer nacerá?’”

“De nacer como humano, muchos temores surgen. Surge temor al rey. Surge temor a los ladrones. Surge temor al fuego. Surge temor al veneno. Surge temor al agua. Surge temor al viento. Surge temor a los remolinos. Surge temor a las acciones que uno ha hecho”.

El Bendito enseñó el Dharma de muchas formas, tales como este tópico del nacimiento, y en ese tiempo, en ese momento, los heréticos ascetas desnudos de otras tradiciones estaban completamente horrorizados y dijeron, “De ahora en adelante, nosotros no aspiraremos a nacer jamás.”

Cuando el Bendito explicó este Sanghata sutra dharma-paryáya, los dieciocho millones de heréticos ascetas desnudos de otras tradiciones lograron la insuperable, total, perfecta y completa iluminación. Así mismo, de su propio séquito 18 000 bodhisattvas fueron establecidos en los diez niveles, y todos ellos así mismo emanaron manifestaciones sobrenaturales, tales como la forma de un caballo, la forma de un elefante, la forma de un tigre, la forma de una gárua, la forma del Monte Suméru y formas como la figura de una swastika, y algunos manifestaron la forma de un árbol. Todos ellos, así mismo, se sentaron con las piernas cruzadas sobre tronos de loto.

Nueve mil millones de bodhisattvas se sentaron a la derecha del Bendito. Nueve mil millones de bodhisattvas se sentaron a la izquierda del Bendito, y el Bendito permaneció en estabilidad meditativa todo el tiempo, y apareció enseñando el Dharma a través de medios hábiles. En el séptimo día, el Bendito estira las palmas de su mano y sabe que el Bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra viene desde el sistema de mundos de Padmóttara. Cuando el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra estaba yendo al sistema de mundos de Padmóttara, por la bendición de la fuerza de sus propios poderes sobrenaturales, él llegó ahí en siete días. Cuando el Bendito estiró su mano, en ese momento el bodhisattva Sarva-shúra estaba en la presencia del Bendito. Después de circunvalar al Bendito tres veces, su mente se inspiró con fe pura en el Bendito.

Él colocó sus manos juntas, se inclinó ante el Bendito, y dijo esto al Bendito: “Bendito, cuando yo fui a todos los sistemas de mundos de las diez direcciones, Bendito, por uno de mis poderes sobrenaturales vi 99 000 millones de campos búdicos, y por dos poderes sobrenaturales, vi mil millones de Benditos. En el séptimo día, llegué al sistema de mundos de Padmóttara, y en el camino, también vi cientos de miles de millones de imperturbables campos búdicos.

“Entonces, Bendito, primero vi los despliegues sobrenaturales de los buddhas, los benditos, y vi tatháguas enseñando el Dharma en 92 000 millones de campos búdicos. Y en ese mismo día, en 80 000 millones de campos búdicos, vi 80 000 millones de tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos surgiendo en el mundo. Después de hacer postraciones a todos esos benditos, fui más allá.

“Bendito, en ese mismo día pasé 39 000 millones de campos búdicos, y en esos 39 000 millones de campos búdicos, ahí también surgieron 39 000 millones de bodhisattvas. Y en ese mismo día, ellos estuvieron completamente iluminados en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Circunvalé a esos benditos, tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos tres veces, y me volví invisible por medio del poder sobrenatural.

“Bendito, en sesenta millones de campos búdicos también, yo vi buddhas, benditos. Bendito, hice postraciones a los campos búdicos y a los buddhas y seguí adelante.

“Bendito, en otros ocho millones de campos búdicos, vi tatháguas produciendo la acción de pasar al nirvana. Después de hacer postraciones a esos tatháguas también, seguí adelante.

“Más aún, Bendito, en noventa y cinco millones de campos búdicos, vi la desaparición del sagrado Dharma y, Bendito, me alteré y rompí en llanto. Más aún, vi devas, nagas, yakshas, rákshasas y muchos seres encarnados del reino del deseo llorando, traspasados por grandes dolores angustiosos. Más aún, Bendito, de manera similar, después de hacer postraciones a estos campos búdicos junto con sus océanos, con sus Montes Sumérus y con su tierra, que fueron quemados todos sin excepción, caí en la desesperación y me fui.

“Bendito, hasta que llegué al sistema de mundos de Padmóttara, Bendito, vi también 500 000 millones de tronos dispuestos. Cien mil millones de tronos estaban dispuestos en la dirección del sur. Vi 100 000 millones de tronos dispuestos en la dirección del norte, 100 000 millones de tronos dispuestos en la dirección del este, 100 000 millones de tronos dispuestos en la dirección del oeste, y 100 000 millones de tronos dispuestos en dirección a lo alto. También, Bendito, esos tronos que habían sido dispuestos están hechos solamente de las siete sustancias preciosas, y sobre todos estos tronos, también, están sentados tathágatas y enseñan el Dharma.

“Estaba yo maravillado ante esos benditos, y por tanto pregunté a esos tathágatas, “¿cuál es el nombre de este sistema búdico de mundos? Y esos benditos dijeron, ‘Hijo del linaje, este sistema de mundos se llama Padmóttara’.

“Entonces, Bendito, después de que había circunvalado a esos tathágatas, pregunté el nombre del tathágata de ese campo búdico.

“Ellos dijeron, ‘aquél llamado Tathágata, Arhat, Buddha perfecto y completo Padma-gárbha realiza las actividades de un buddha en este campo búdico’.

“Entonces le pregunté esto de ellos, ‘Puesto que hay muchos cientos de miles de millones de buddhas, y dado que yo no conozco al Tathágata, Arhat, Buddha perfecto y completo Padma-gárbha, ¿cuál es ese?’

“Ese tathágata dijo, ‘Hijo del linaje, yo te mostraré al llamado Tathágata, Arhat, Buddha perfecto y completo Padma-gárbha.’

“Entonces los cuerpos de todos esos tathágatas desaparecieron y aparecieron sólo en las formas de bodhisattvas. Un tathágata solo era aparente, y yo hice postraciones con mi cabeza a los pies de ese tathágata. Tan pronto como fui ahí, un trono apareció, y fui a ese trono. Y, Bendito, en ese momento muchos tronos aparecieron, pero no viendo a nadie en esos tronos, yo dije a ese tathágata, ‘Bendito, no veo ningunos seres sintientes sobre esos tronos’. Y el Tathágata dijo, ‘Seres sintientes que no hayan producido la raíz de virtud no tienen el poder de sentarse en esos tronos’.

“ Yo dije, Bendito, después de sembrar qué tipo de raíz de virtud estará uno en esos tronos?

“Ese Bendito dijo: ‘Escucha, hijo del linaje. Seres sintientes que hayan oído el Sanghata sutra dharma-paryaya por esa raíz de virtud se sentarán en estos tronos, y no hay necesidad de mencionar a aquellos que lo han escrito o leído. Sarva-shúra, tú has oído el Sanghata

sutra dharma-paryáya y por lo tanto estás sentado en este asiento. De otro modo, ¿cómo habrías tú entrado a este campo búdico?’

“Ese Bendito así habló, y yo dije lo siguiente a ese Bendito: ‘Bendito, ¿cuánto es el cúmulo de mérito que será producido por aquellos que oigan el Sanghāta sutra dharma-paryáya?’

“Entonces el Bendito, el Padma-gárbha Tathágata, mostró una sonrisa: Yo pregunté a ese Bendito con qué propósito ese Bendito mostraba una sonrisa: ‘Bendito, ¿cuál es la razón y por qué tipo de propósito el Tathágata muestra una sonrisa?’

“Ese Bendito dijo: ‘Hijo del linaje, bodhisattva, gran ser Sarva-shúra, El Que Ha Logrado Gran Poder, escucha. Es como sigue: Para hacer una analogía, alguien es un rey que pone en movimiento la rueda y que rige sobre cuatro continentes. Si él siembra sésamo en los campos de los cuatro continentes, Sarva-shúra, ¿qué piensas de esto? ¿Crecerían muchas de sus semillas?’

Sarva-shúra dijo, “Bendito, muchas. Sugata, muchas.”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, de esas semillas de sésamo, un ser sintiente haría una sola pila, y alguna otra persona tomaría cada semilla de sésamo de esa pila de semillas de sésamo, una por una, y la colocaría al lado. Sarva-shúra, ¿qué piensas de esto? ¿Sería ese ser sintiente capaz de contar esas semillas de sésamo o de hacer una analogía de ellas?”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo: “Bendito, él no podría. Sugata, él no podría. Él sería incapaz de contar esas semillas de sésamo o de hacer una analogía.”

“De la misma forma, Sarva-shúra, aparte del Tathágata, nadie más puede hacer una analogía para el cúmulo de mérito del Sanghāta sutra dharma-paryáya. Sarva-shúra, es como sigue: para hacer una analogía, incluso si tantos Tatháguas como hubieran semillas de sésamo declararan todos los méritos de las raíces de virtud de escuchar el Sanghāta dharma-paryáya, ellos no llegarían al final de ese mérito, incluso a través de una analogía. Siendo ése el caso, no hay necesidad de mencionar a uno que lo escribe y lo lee y hace que lo escriban.”

El bodhisattva Sarva-shúra dijo, “Bendito, ¿qué clase de cúmulo de mérito será producido por quien lo escribe?”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Alguien corta todo el pasto o la madera de una galaxia de un billón de sistemas de mundos al tamaño del ancho de un dedo y, Sarva-shúra, escucha una segunda analogía, también. Si tantas rocas o acantilados o tierra o partículas de polvo como hay en una galaxia de un billón de sistemas de mundos se fueran a transformar en Reyes que pondrán en movimiento la rueda rigiendo cuatro continentes, ¿sería posible para alguien hacer una analogía de su mérito?”

Sarva-shúra dijo, “Bendito, no lo sería, excepto para el Tathágata.”

De manera similar, Sarva-shúra, es también imposible hacer una analogía para el cúmulo de mérito de quien escribe el Sangháta sutra dharma-paryáya. Comparado al cúmulo de mérito de esos muchos reyes que ponen en movimiento la rueda, uno que escribe incluso una sílaba de este dharma-paryáya y lo prepara producirá un cúmulo de mérito mucho mayor. Esos reyes que ponen en movimiento la rueda no son así, aunque su mérito es extremadamente grande. Sarva-shúra, de la misma forma, el mérito de un bodhisattva, un gran ser, quien permanece sosteniendo y practicando el sagrado Dharma del Mahayana no puede ser opacado por un rey que pone en movimiento la rueda. De la misma forma, no puede hacerse una analogía para el cúmulo de mérito para quien escribe el Sangháta sutra dharma-paryáya.

“Sarva-shúra, este Sangháta sutra revela tesoros de mérito. Pacifica todo lo que es engañoso. Hace que la lámpara de todos los Dharmas brille con resplandor. Vence a todos los maras malignos. Hace que las moradas de todos los bodhisattvas brillen con resplandor. Hace realidad la consecución completa de todos los Dharmas.”

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito: “Bendito, aquí la práctica del celibato es una práctica muy difícil. Si uno se pregunta cuál es la razón para esto, Bendito, una práctica de tathágata es rara, y de la misma forma la práctica del celibato es también rara. Al tiempo que uno se compromete en la práctica del celibato, uno verá al Tathágata directamente. Día y noche, uno verá al Tathágata. Al tiempo que uno ve al Tathágata directamente y ve al Tathágata día y noche, uno ve el campo búdico. Cuando uno ve el campo búdico, uno ve todos los tesoros. Cuando es el tiempo de que uno muera, no nacerá el terror. Uno no nacerá para nada en el vientre de una madre. Uno no estará para nada apesadumbrado. Uno no estará atado por el lazo del deseo obsesivo”.

Él dijo esto, y el Bendito habló así al bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra, “Sarva-shúra, el surgimiento de tatháguas es raro”.

Él dijo: “Bendito, es raro. Sugata, es difícil de encontrar.”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, de la misma manera este Sangháta sutra dharma-paryáya es también difícil de encontrar. Sarva-shúra, en quienquiera que sobre su oído caiga este Sangháta dharma-paryáya recordará vidas pasadas por ochenta eones. Por 60 000 eones, ellos lograrán el estado de rey que pone en movimiento la rueda. Por 8 000 eones, ellos lograrán la posición de Indra. Por 20 000 eones, ellos nacerán iguales en fortuna a los devas de las moradas puras. Por 38 000 eones, ellos se volverán el gran Brahma. Por 99 000 eones, ellos no caerán en reinos erróneos. Por 10 000 eones, ellos no nacerán entre los pretas. Por 28 000 eones, ellos no nacerán entre animales. Por 13 000 eones, ellos no nacerán en la forma de un ásuras. Su muerte no será producida por armas. Por 25 000 eones, su sabiduría no será distorsionada. Por 7 000 eones, ellos ejercitarán la sabiduría. Por 9 000 eones, ellos serán atractivos y encantadores. Ellos serán tal como los cuerpos de forma conseguidos por el Tathágata. Por 15 000 eones, no nacerán como una esposa. Por 16 000 eones, su cuerpo no será golpeado por la enfermedad. Por 35 000 eones, ellos poseerán el ojo divino. Por 19 000 eones, ellos no nacerán en los lugares de nacimiento de los nagas. Por 60 000 eones, ellos no serán vencidos por la ira. Por 7 000 eones, ellos no nacerán en una casa empobrecida. Por 80 000 eones, ellos estarán activos en dos continentes. Incluso

cuando ellos lleguen a empobrecer, ellos obtendrán este tipo de felicidad: por 12 000 eones, ellos no nacerán en el lugar de nacimiento de una persona ciega. Por 13 000 eones, ellos no nacerán en malas migraciones. Por 11 000 eones, ellos serán sabios proponiendo la paciencia.

“También, al momento de la muerte, cuando la consciencia final cese, ellos no tendrán percepciones incorrectas. Ellos no serán vencidos por el enojo. En la dirección del este, ellos verán tantos buddhas, benditos, como hay granos de arena en doce ríos Ganges. En la dirección del sur, ellos verán directamente veinte millones de buddhas. En la dirección del oeste, ellos verán tantos buddhas, benditos, como hay granos de arena en veinticinco ríos Ganges. En la dirección del norte, ellos verán directamente tantos buddhas, benditos, como hay granos de arena en ochenta ríos Ganges. En dirección a lo alto, ellos verán directamente 90 000 millones de buddhas, benditos. En la dirección de abajo, ellos verán directamente tantos buddhas, benditos, como hay granos de arena en 100 millones de ríos Ganges, y todos dirán a ese hijo del linaje: ‘Hijo del linaje, tú has oído el Sangháta dharma-paryáya, y por lo tanto en vidas futuras habrá estas muchas buenas cualidades, beneficios y dichas. Por lo tanto, no tengas miedo’. Diciendo eso, ellos tranquilizarán a esa persona.

“Oh hijo del linaje, ¿has visto muchos cientos de miles de miríadas de millones de tatháguas, tantos como hay granos de arena en el río Ganges?”

“Él dijo, ‘Bendito, los he visto. Sugata, los he visto’”

“Él habla, ‘Oh hijo del linaje, estos tatháguas han llegado a verte.’”

“Él dice, ‘¿Qué clase de acción virtuosa hice que estos tantos tatháguas han llegado al lugar donde estoy?’”

“Él habla: ‘Hijo del linaje, escucha. Tú obtuviste un cuerpo humano, el Sangháta dharma-paryáya cayó en tu oído, y por lo tanto, debido a eso, creaste este gran cúmulo de mérito.’”

Él dice, “Bendito, si incluso mi cúmulo de mérito se hace tanto, ¿qué necesidad hay de mencionar a uno que lo escucha comprendiéndolo en su totalidad?”

Él dice: “Calma, calma. Oh hijo del linaje, describiré el mérito de un verso de cuatro líneas, por lo tanto escucha. Hijo del linaje, es como sigue: para hacer una analogía, incluso comparado con el cúmulo de mérito de tantos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos como hay granos de arena en trece ríos Ganges, ello produce mucho mayor cúmulo de mérito que eso. Comparado a alguien que honra a tantos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos como hay granos de arena en trece ríos Ganges, si tan sólo uno que escucha un solo verso de cuatro líneas de este Sangháta dharma-paryáya producirá un cúmulo de mérito mucho mayor que eso, ¿qué necesidad hay de mencionar a alguien que lo escucha comprendiéndolo en su totalidad? Hijo del linaje, escucha esto respecto a quien oye el Sangháta dharma-paryáya comprendiéndolo en su totalidad. Si hubieran tantos reyes que ponen en movimiento la rueda como el número de semillas de sésamo sembradas en la galaxia entera de un billón de sistemas de mundos, y una persona rica, con mucha riqueza y grandes posesiones, hiciera ofrendas a esos reyes que ponen en movimiento la

rueda, comparado con eso, quien hace ofrendas a uno que entra en la corriente produce mucho mayor cúmulo de mérito. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos se convirtieran en quienes han entrado en la corriente, comparado al cúmulo de mérito de quien hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por uno que hace ofrendas a un una vez retornante sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran una vez retornantes, comparado al cúmulo de mérito de uno que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por uno que hace ofrendas a un no retornante sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran no retornantes, comparado al cúmulo de mérito de uno que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por uno que hace ofrendas a un arhat sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran arhats, comparado al cúmulo de mérito de uno que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por uno que hace ofrendas a un buddha pratyéka sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran buddhas pratyéka, comparado al cúmulo de mérito de uno que hace ofrendas a todos ellos, el cúmulo de mérito producido por uno que hace ofrendas a un bodhisattva sería mucho mayor. Si todos esos seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos fueran bodhisattvas, comparado al cúmulo de mérito de uno que hace ofrendas a todos ellos, si el cúmulo de mérito producido por uno que los inspira con fe pura en un tathágata y que les inspira confianza en unagalaxia de un billón de sistemas de mundos completamente llenos de tatháguas y uno que escucha este Sanghata dharma-paryaya produciría mucho mayor cúmulo de mérito que eso, entonces, Sarva-shúra, ¿qué necesidad hay de mencionar a quien escribe este Sanghata dharma-paryaya o lo memoriza o lo lee, o quien lo comprende en su totalidad? Sarva-shúra, ¿qué necesidad hay siquiera de mencionar postrarse con una mente inspirada con fe pura hacia este Sanghata dharma-paryaya?

“Sarva-shúra, ¿qué piensas de esto? Uno podría preguntarse si todos los individuos pueriles son capaces de escuchar esto, pero incluso si lo oyeran, ellos no generarán fe.

“Sarva-shúra, escucha. ¿Hay alguien entre los individuos pueriles ordinarios que sea capaz de llegar al fondo del gran océano?

Él dijo, “Bendito, no lo hay”.

Él dijo, “¿Hay algún ser sintiente capaz de vaciar el océano con la palma de una mano?”

Él dijo: “Bendito, no hay. Sugata, no hay.”

Él dijo: “Sarva-shúra, tal como no hay ser sintiente en absoluto capaz de secar el gran océano, Sarva-shúra, tampoco hay algún ser sintiente de aspiración inferior capaz de escuchar este dharma-paryaya. Sarva-shúra, aquellos que no han visto tantos millones de tatháguas como hay granos de arena en ochenta ríos Ganges son incapaces de escribir este Sanghata dharma-paryaya. Aquellos que no han visto tantos tatháguas como hay granos de arena en noventa ríos Ganges son incapaces de escuchar este dharma-paryaya. Aquellos que no han visto cientos de miles de miríadas de millones de tatháguas, habiendo oído este dharma-paryaya, lo rechazarán. Sarva-shúra, aquellos que han visto tatháguas tantos como

100 millones, como hay granos de arena en el río Ganges, cuando oyen este dharma-paryáya, producirán una mente inspirada con fe pura. Ellos estarán encantados. Ellos entenderán correctamente, exactamente cómo es. Ése tendrá fe en este Sanghática dharma-paryáya y no lo rechazará.

“Sarva-shúra, escucha. Aquellos que escriben tan sólo un verso de cuatro líneas de este Sanghática sutra, después de que pasen 95 000 millones de sistemas de mundos, su campo búdico se volverá como el sistema de mundos de Sukhávati. Sarva-shúra, el tiempo de vida de esos seres sintientes tendrá la capacidad de ser de 84 000 eones.

“Sarva-shúra, escucha. En cuanto a esos bodhisattvas, aquellos grandes seres, que escuchan tan poquito como un verso de cuatro líneas de este Sanghática dharma-paryaya, Sarva-shúra, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, un ser sintiente que ha cometido las cinco acciones ininterrumpidas, ha ordenado que las hagan o se ha regocijado por su ejecución purificará el karma negativo de las cinco acciones ininterrumpidas si también ellos escuchan tan sólo un verso de cuatro líneas de este Sanghática dharma-paryáya. Es así.

“Escucha, Sarva-shúra, aún explicaré otra buena cualidad. Es como sigue: para hacer una analogía, un ser sintiente destruyó stupas, causa una división en la Sangha, causa que un bodhisattva titubee en su estabilidad meditativa, crea una obstrucción a la sabiduría de un buddha y toma una vida humana. Después, ese ser sintiente se arrepiente, y está afligido. ‘Por este cuerpo me he arruinado, y me he arruinado también en la próxima vida. No valgo nada.’ Pensando así, surge ahí intensa contemplación y él experimenta sentimientos dolorosos. Experimenta sentimientos insoportables. Sarva-shúra, ese ser sintiente es rechazado por todos los seres sintientes. Es despreciado. Este ser sintiente está quemado y sin valor. Ha perdido su valor en relación a los fenómenos mundanos y también supramundanos. Por muchos eones, este hombre será como un leño quemado hasta las cenizas. Este hombre será tan solo como los pilares y vigas de una casa hermosamente pintada, que una vez quemados no son hermosos. Él no es apreciable en este mundo tampoco. Dondequiera que vaya, en todos esos lugares, seres sintientes lo criticarán y también lo golpearán, y aunque esté afligido por el hambre y la sed, él no obtendrá ni lo más mínimo para comer y beber.

“Debido a eso, él experimenta un sentimiento de sufrimiento y es recordado de la destrucción de las stupas y de las cinco acciones ininterrumpidas por el hambre y la sed y el abuso, y habiendo sido recordado, debido a eso, él piensa, ‘¿A dónde iré? ¿Quién es mi protector?’ Y él se deprime por el sufrimiento, pensando, ‘Ya que aquí nadie es en absoluto mi protector, permítaseme ir a la montaña o a la cañada y ahí dar término a mi vida’. Dijo:

‘Ya que acciones malignas he realizado,
por siempre quemado, como un leño soy.
Tanto en este mundo, no amado
como en el siguiente mundo,
amado tampoco.

Así, dentro de casa, no amado.
Como afuera, amado tampoco.

Por mis fallas, acciones malvadas hice:
por ellas, a reinos inferiores voy.

En otras vidas también sufriré,
en cualquier mal estado en que moraré.’

Mientras sollozaba y en sus lágrimas se ahogaba,
Incluso los devas sus palabras escuchaban:

‘Oh desventura, voy a los reinos inferiores,
No hay esperanza para mí en vidas posteriores’.

Los devas le dijeron:

‘¡Persona tonta eres si eso es lo que crees!
¡Deshazte de esa mente que sufre y ahí ve!

“Madre asesinada y padre asesinado;
cinco acciones terribles he realizado,
refugio, camarada: para mí no hay;
muchos sufrimientos voy a experimentar.
Al pico de la montaña voy a ir,
para ahí mi cuerpo dejar morir.”

¡Persona tonta, no te vayas!
Con esa mente que tanto daña
mucho mal fue hecha por ti.
¡Persona tonta, no actúes así!

Quienes a sí mismos se dañan
a los sufrientes infiernos irán.
En voz alta se lamentarán y llorarán,
y debido a eso, al suelo caerán.

No es por ese esfuerzo que los buddhas llegan a existir,
ni bodhisattvas da como resultado.
Ni un vehículo del escucha, tampoco, se obtiene así.
Así, otro esfuerzo busca denodado.
Ve a esa montaña en donde el sabio está.’

Habiendo ido allí, al sabio magnánimo vio,
a sus pies, homenaje con su cabeza rindió.

‘¡Ser sagrado, sé para mí un refugio!
Estoy tan oprimido por infortunios, por temores.
¡Por favor escucha mis palabras, Sabio, Esencia de los Seres!
Siéntate por favor y crea una oportunidad para el pensamiento.

Explica el virtuoso Dharma aunque sea por un solo instante.
Dado que estoy oprimido por el terror y el dolor,
por favor siéntate sólo por un rato.
Déjame confesar las muchas acciones malvadas que he hecho.
Que el sabio por favor me hable.’

“El sabio dijo:

‘Vencido por el dolor, con pena y llanto,
por el hambre y la sed estás flagelado,
has viajado por los tres mundos, desesperado.
Come la comida que te doy, por lo tanto.’

Para satisfacer el cuerpo,
El sabio dio comida.

‘Después de comer esta comida deliciosa,
un ser sentirá extremo placer.
El Dharma que purifica toda acción maliciosa,
yo más tarde te explicaré.’

Entonces, en un instante comió
esa deliciosa comida suya.
Habiendo comido, se lavó las manos
y al sabio circunvaló.

Mientras se sentaba con las piernas cruzadas,
todo lo que había hecho equivocadamente, dijo.

‘Padre asesinado y madre asesinada
y destrucción de estupa he cometido.
Obstaculicé a un bodhisattva
en su búsqueda de la iluminación.’

Cuando él escuchó sus palabras.
Estas otras palabras dijo el sabio:

‘Como tú has hecho acciones malvadas,
oh, tú no eres virtuoso.
Haz una confesión de las acciones malvadas
que has hecho u ordenado hacer.’

“En ese tiempo, en ese momento, él estaba atormentado por dolores angustiosos y alterado por el terror. Él le dijo al sabio:

¿Quién será mi protector?

Ya que he hecho acciones malvadas,
experimentaré sufrimiento.

“Entonces ese hombre colocó las dos rodillas en el suelo y dijo al sabio:

Todas las acciones malvadas que he hecho
y ordenado hacer, yo ahora las confieso.
Que no traigan malos resultados.
Que no experimente sufrimiento.

Déjame acercarme a ti.
Sabio, por favor sé mi refugio.
Hazme estar sin arrepentimiento y en paz,
y pacifica mi mal karma, así.

“Entonces en ese tiempo, en ese momento, ese sabio dijo al hombre, tranquilizándolo: ‘Ser, yo seré tu refugio. Yo seré tu apoyo. Seré el amigo que te defiende, así que escucha el Dharma en mi presencia sin temor. ¿Has escuchado aunque sea un poco del dharmaparyáya llamado Sangháta?’

“Aquél dijo, ‘No lo he oído en absoluto.’

“El sabio dijo, ‘¿Quién enseñará el Dharma a un ser sintiente quemado, con excepción de quien mora en la compasión y, debido a eso, enseña el Dharma a los seres sintientes?’

“Él dijo: ‘Hijo del linaje, escucha aún más. En un tiempo inconmensurablemente pasado, inconmensurablemente muchos eones en el pasado, en ese tiempo había un justo rey del Dharma llamado Rey Víkala-chándra. Hijo del linaje, un hijo nació en la casa del Rey Víkala-chándra. Por tanto, el gran Rey Víkala-chándra reunió a los brahmanes agoreros y les dijo: ‘Brahmanes, ¿qué tipo de signo ven para el niño?’ Entonces los brahmanes agoreros dijeron: ‘Gran Rey, no es bueno. Este niño que nació no es bueno.’ El Rey dijo, ‘Brahmanes, ¿qué será de él? Los agoreros dijeron, ‘Rey, si él llega a tener la edad de siete años, este joven pondrá en peligro la vida de su madre y padre.’ En eso, el rey habló de la siguiente manera: ‘Incluso si fuera a haber un obstáculo a mi vida, está bien, pero no voy a matar a este hijo mío. Es muy raro lograr nacer como un humano en este mundo; por lo tanto, no cometeré tal daño al cuerpo de ningún humano.’

“Luego de eso, el joven creció con rapidez. Específicamente, cuando alcanzó la edad de un mes, él había crecido lo que otros crecen en dos años. Después de eso, el Rey Víkala-chándra sabía también que el niño había crecido debido al karma que el rey mismo había acumulado.

“Entonces el rey le dio su reino a ese joven y habló de la siguiente manera: ‘Puedas tú transformarte en un rey bien renombrado y con un vasto dominio. Rige justamente con el Dharma, no por lo que no es Dharma.’

“Entonces, habiéndole otorgado el reino, le concedió a él el título de ‘rey’. Y el Rey Víkala-chándra no actúa más como rey de su propia tierra.

“Entonces el millón de ministros procedieron al palacio donde estaba el Rey Víkala-chándra, y habiendo llegado ahí, ellos hablaron al Rey Víkala-chándra de la siguiente manera: ‘Oh gran Rey, ¿por qué no estás actuando ahora como rey de tu propia tierra?’

“El rey dijo, ‘Por inconmensurablemente muchos eones, aunque yo he regido como alguien que tiene reinos, riqueza y poder, nunca he tenido suficiente.’

“Y en ese tiempo, en ese momento, antes de que mucho tiempo hubiera pasado, ese niño tomó la vida de su padre y de su madre, y debido a eso acumuló el karma de las acciones ininterrumpidas.

“Oh ser, yo también recuerdo el tiempo en que surgieron sentimientos dolorosos para ese rey, y él sintió arrepentimiento y sollozó, ahogándose en lágrimas, y yo generé una mente de gran compasión por él. Habiendo ido ahí, enseñé el Dharma, y cuando también él escuchó el Dharma, esas acciones ininterrumpidas fueron rápidamente purificadas sin ningún remanente.’

“Él dijo, ‘Esos grandes ascetas que oyen el Sanghata dharma-paryáya, el rey de los sutras, obtendrán la insuperable fuente del Dharma, la purificación de todas las maldades, y la pacificación de todo lo que es engañoso.

El Dharma que rápidamente te libera
yo explicaré, así que escucha bien:

‘Si tan sólo un verso de cuatro líneas
es explicado en un flujo continuo,
toda maldad será purificada,
y la entrada-en-la corriente será obtenida.
De toda maldad, uno es liberado.’

‘Con esta declaración solemne,
los seres sufrientes son completamente liberados
de ser cautivos del temor al infierno.

Entonces el hombre se incorporó de su asiento,
colocó sus palmas juntas mientras
se postraba ante él, con la cabeza inclinada hacia abajo.
Él aprobó diciendo ‘excelente.’

Excelente, amigos virtuosos.
Excelente, aquellos que enseñan el gran método,
el *Sanghāta* sutra, el cual destruye la maldad,
y también para aquellos que lo escuchan, excelente.

“Entonces en ese tiempo, en ese momento, desde la mitad del espacio superior, 12 000 hijos de los devas colocaron juntas sus palmas y vinieron ante el sabio. Se postraron a sus pies y dijeron, ‘Bendito, Gran Asceta, ¿cuánto hacia atrás tu conoces?’

“De la misma manera, cuatro millones de reyes naga vinieron y 18 000 reyes yaksha vinieron. Después de colocar sus palmas juntas e inclinarse ante el sabio, dijeron, ‘Grandioso, ¿cuánto hacia atrás tu conoces?’

“El sabio dijo, ‘Por cientos de miles de miríadas de millones de eones incontables’

“Ellos dijeron, ‘Por cual karma virtuoso este mal karma será pacificado completamente en un instante?’

“Él dijo: ‘Por oír el *Sangháta* dharma-paryáya. De entre los seres sintientes que se han reunido aquí, todos aquellos que tuvieron fe en oír este dharma-paryáya tienen la predicción a la insuperable, perfecta y completa iluminación. Si esas personas que han cometido las cinco acciones ininterrumpidas sólo oyen incluso este dharma-paryáya llamado Sangháta, agotarán completamente y purificarán completamente su karma de las cinco acciones ininterrumpidas, instantánea e íntegramente. Por incontables cientos de miles de miríadas de millones de eones, las puertas de los reinos inferiores estarán cerradas; las treinta y dos puertas de los mundos de los devas estarán abiertas. Si en eso se convertirán las raíces de virtud de uno que también escucha incluso sólo un verso de cuatro líneas de este Sangháta dharma-paryáya, ¿qué necesidad hay de hablar de uno que le muestra respeto con flores, incienso, fragancias, guirnaldas, lociones, polvos, hábitos, pabellones, banderines, pendones, y quien lo venera, hace dibujos, hace ofrendas, une címbalos e instrumentos musicales y después se regocija una vez, aprobando y diciendo, “Bien dicho. Excelente, excelente.” ’”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra dijo al Bendito, “Bendito, y para quien pone sus palmas juntas y se postra cuando el Sangháta dharma-paryáya es expuesto, ¿meramente colocar las palmas juntas produce un cúmulo de mérito?”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Aún aquellos que han cometido las cinco acciones ininterrumpidas, han ordenado a otros que las hagan y se han regocijado de que las hicieran, y quien pone sus palmas juntas y se postra al escuchar algo tan breve como meramente un verso de cuatro líneas de este Sangháta dharma-paryáya, si todo su karma de las cinco acciones ininterrumpidas será purificado completamente cuando se postran, Sarva-shúra, ¿qué necesidad hay de mencionar a aquellos que oyen íntegro este Sangháta dharma-paryaya comprendiéndolo? Éste producirá mucho mayor cúmulo de mérito que el anterior. Hijo del linaje, te mostraré una analogía para que el significado de este Sangháta sutra sea entendido. Sarva-shúra, es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, cinco grandes ríos brotan del palacio del rey naga Anavatápta, donde el sol nunca se levanta. Si alguna persona contara las gotas de estos cinco grandes ríos, Sarva-shúra, ¿podría alcanzar el fin al contar sus gotas?”

Él dijo, “Bendito, eso no puede ser.”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, también, de la misma manera, es imposible alcanzar el fin de las raíces de virtud del Sangháta dharma-paryaya a través de contar por cien eones o incluso por mil eones. Sarva-shúra, ¿qué piensas acerca de esto? ¿No uno que explica este Sangháta dharma-paryáya por sólo un instante emprende tareas difíciles?”

Él dijo, “Bendito, aquel emprende tareas difíciles.”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, uno que es capaz de explicar este Sangháta dharma-paryáya emprende tareas más difíciles que eso. Es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, por medio de contar las gotas en los cinco grandes ríos que llegan del Lago Anavatápta, no es posible alcanzar el fin.”

Él dijo, “Bendito, ¿qué son esos cinco grandes ríos?”

El Bendito dijo: Ellos son como sigue: Ganges, Síta, Vákshu, Yámuna y Chandra-bhága. Estos son los cinco grandes ríos que llegan al gran océano. Cada uno de los cinco grandes ríos está acompañado por quinientos ríos. Sarva-shúra, también estos cinco ríos descienden del cielo con mil ríos cada uno, y por ellos los seres humanos son satisfechos.”

Él dijo, “¿Cuáles son los mil que acompañan a cada uno de ellos?”

El Bendito dijo: “Súndari está acompañado por mil, Shámkha está acompañado por mil, Vahánti está acompañado por mil, Chitra-séna está acompañado por mil y Dharma-vrítí está acompañado por mil. Sarva-shúra, cada uno de estos grandes ríos posee mil ríos acompañantes.

“Ellos dejan caer un torrente de lluvia sobre el planeta tierra. Sarva-shúra, ellos liberan torrentes de gotas de lluvia de tiempo en tiempo, y esto produce flores y frutos y cosechas. Cuando los torrentes de lluvia sean liberados sobre el planeta tierra, se producirá agua. Por el agua que es producida, todos los campos y jardines son saciados y hechos felices. Sarva-shúra, es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, el señor de los seres vivientes hace feliz a todo el planeta tierra. De la misma manera, Sarva-shúra, este Sangháta dharma-paryáya es explicado sobre la tierra para el beneficio de muchos seres y para la felicidad de muchos seres. El tiempo de vida de los humanos no es como el tiempo de vida de los devas de los Treinta y Tres. Si preguntaras quiénes son los devas de los Treinta y Tres, Sarva-shúra, aquellos que residen donde Indra, el señor de los devas, reside, son llamados los Treinta y Tres.

“Sarva-shúra, además, hay también seres sintientes que se involucran en buena conducta verbal, y es imposible hacer una analogía para su cúmulo de mérito. Hay también seres sintientes que se involucran en conducta verbal errónea, y es imposible hacer una analogía para sus renacimientos en el infierno y como animales. Aquellos seres sintientes que llegan a experimentar los sufrimientos de los seres infernales, animales y pretas no tienen ningún refugio en absoluto. Habiendo sido destruidas sus esperanzas ahí, ellos se lamentan y caen en los infiernos. Ellos deberían ser vistos como bajo el poder de amigos no-virtuosos. Y aquellos seres sintientes que se involucran en buena conducta verbal y para cuyo cúmulo de mérito es imposible de hacer una analogía, deberían ser vistos como bajo el poder de

amigos virtuosos. Cuando uno ve a un amigo virtuoso, un tathágata es visto. Cuando uno ve a un tathágata, toda la maldad de uno mismo es purificada. Cuando el señor de los seres cauce gozo sobre la tierra, será imposible hacer una analogía para la felicidad de los seres sintientes sobre la tierra.

“Sarva-shúra, así mismo, también este Sangháta dharma-paryáya realiza las funciones de un buddha para los seres sintientes del planeta tierra. Cualquiera que no haya oído el Sangháta dharma-paryáya es incapaz de iluminarse completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Ellos son incapaces de girar la rueda del Dharma. Son incapaces de tocar el gong del Dharma. Son incapaces de sentarse en el trono del león del Dharma. Son incapaces de entrar en la esfera del nirvana. Ellos son incapaces de iluminar con innumerables rayos de luz. Sarva-shúra, de la misma manera, aquellos que no han oído este Sangháta dharma-paryáya son también incapaces de posarse en el corazón de la iluminación.”

Sarva-shúra dijo: “Bendito, ¿puedo preguntar acerca de cierta cuestión? Sugata, ¿puedo preguntar acerca de cierta cuestión?”

El Bendito dijo, “Sarva-shúra, pregunta lo que tú quieras y yo disiparé tus dudas.”

Él dijo, “¿Quién fue el sabio que liberó a aquellos seres sintientes del karma de las cinco acciones ininterrumpidas y después los colocó uno por uno en el nivel de uno que no se desviará jamás?”

Él dijo:

El habla de los Buddhas es profundo;
Sarva-shúra, escúchame:

El Sangháta sutra es un maestro,
manifestándose en la forma de un sabio.
El Sangháta manifiesta, por bondad,
incluso cuerpos de buddhas.

Tantos granos de arena como el Ganges sostiene,
así de esas muchas formas él enseña.
Enseña en la forma de un Buddha.
Enseña incluso la esencia del Dharma.

Quien quiera ver a Buddha,
Sangháta es equivalente a un Buddha.
Adonde sea que el Sangháta esté,
siempre ahí el Buddha está.

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Sarva-shúra, hace mucho tiempo, hace noventa y nueve eones incontables, surgieron ahí doce millones de buddhas. Cuando surgió el Tathágata Ratnóttama, yo me volví intrépido en dar, y honré a doce millones de buddhas

con el nombre de Chándra. Los atendí con comida, bebida, fragancias, guirnaldas, lociones, cualquier cosa que les agradara, buenas comidas y todo lo que requerían para su comodidad. Y habiéndolos atendido así, yo recuerdo haber obtenido ahí una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

“Sarva-shúra, recuerdo que surgieron ahí dieciocho millones de buddhas llamados Ratnavabhása. También en ese tiempo, habiéndome vuelto intrépido en dar, honré a 18 millones de tatháguas con el nombre de Garbha-séna con fragancias, guirnaldas, lociones, ornamentos y atavíos decorativos, como fueran apropiados para cada uno, y habiendo hecho eso, obtuve ahí, también, una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

“Sarva-shúra, recuerdo veinte millones de buddhas, y cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos eran llamados Shiki-sámbhava.

“Sarva-shúra, recuerdo veinte millones de buddhas, y cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos eran llamados Káshyapa. En ese tiempo también, habiéndome vuelto intrépido en dar, reverencí a los tatháguas con fragancias, guirnaldas y lociones, y ofrecí además servicio reverencial en la manera en que este servicio debería ser reverencialmente ofrecido a los tatháguas. Y ahí también obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa.

“Sarva-shúra, sugieron dieciséis millones de buddhas llamados Buddha Víkala-prabhasa, y en ese tiempo yo era un rico jefe de familia, con gran riqueza y posesiones. Habiendo renunciado a todas las posesiones, ofrecí a esos dieciséis millones de buddhas servicio reverente con ofrendas de telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas, lociones y cobertores, tal como debería ser ofrecido a los tatháguas el servicio reverente. Y en ese mismo tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero el tiempo exacto de la predicción aún no había llegado.

“Sarva-shúra, escucha. Noventa y cinco millones de buddhas surgieron en el mundo, y todos y cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos se llamaban Shakyamuni. Yo en ese tiempo me había convertido en un justo rey de Dharma y honraba a esos noventa y cinco millones de tatháguas llamados Shakyamuni con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse, prendas, incienso, banderines y pendones. Y en ese tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto lo recuerdo.

“Sarva-shúra, surgieron en el mundo noventa millones de tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Krakatsúnda, y en ese tiempo yo era un rico joven brahmín, con mucha riqueza y posesiones. Habiendo renunciado a todas las posesiones, yo honré a todos esos tatháguas con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse y prendas. Y habiendo ofrecido servicio a esos tatháguas como era apropiado a cada uno individualmente, en ese tiempo justo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero yo no había llegado aún al tiempo exacto de la predicción.

“Sarva-shúra, surgieron en el mundo dieciocho millones de buddhas, y a todos ellos, a cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos se les llamaba Kánaka-múni. En ese tiempo, habiéndome vuelto intrépido en dar, honré a esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos con fragancias, guirnaldas, lociones, telas para sentarse, ropas y ornamentos. Les ofrecí servicio en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tatháguas, y en ese justo tiempo yo también recuerdo haber obtenido una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Pero yo no había llegado aún al tiempo exacto de la predicción.

“Sarva-shúra, surgieron en el mundo trece millones de buddhas, y a todos ellos, a cada uno de esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos se les llamaba Avabhása-shri. Yo honré a esos tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos con telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas, lociones, cobertores y ornamentos. Les ofrecí servicio reverente en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tatháguas. Esos tatháguas explicaron también varias aproximaciones al Dharma para descubrir sus significados y la disciplina, y en ese justo tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto también lo recuerdo, pero entonces el tiempo de la predicción tampoco había llegado aún.

“Sarva-shúra, surgieron en el mundo veinticinco millones de tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Pushya. En ese tiempo yo era un renunciante y honré a esos tatháguas. Así como Anánda me ofrece servicio ahora, de la misma manera yo le ofrecí servicio a esos tatháguas, y ahí obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Esto recuerdo, pero entonces el tiempo de la predicción tampoco había llegado aún.

“Sarva-shúra, surgieron en el mundo doce millones de tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos llamados Vipáshyin. Yo honré a esos tatháguas con telas para sentarse, prendas, fragancias, guirnaldas y lociones. Les ofrecí servicio en la manera en que debería ser ofrecido el servicio a los tatháguas. En ese tiempo, en ese momento, habiéndome convertido en un renunciante, justo ahí también recuerdo haber obtenido una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Poco después, el último Vipáshyin en surgir explicó este Sangháta dharma-paryáya, y yo lo supe, y después en ese tiempo una lluvia de las siete substancias preciosas se derramó sobre el planeta tierra. Y después no hubo más pobreza entre los seres sintientes de la tierra. En ese justo tiempo yo obtuve una predicción de iluminación insuperable, perfecta y completa. Después de eso, por un largo periodo no fui predicho.”

Él dijo: “¿Cuál fue el tiempo? ¿Cuál fue la medida?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, escucha. Un eón incontable después de eso, el Tathágata, Arhat, Buddha perfecto y completo Dipámkara surgió en el mundo. En ese tiempo, en ese momento, yo era un joven brahmín llamado Megha. En ese tiempo cuando el Tathágata Dipámkara surgió en el mundo, yo estaba practicando el celibato en la forma de un joven brahmín. Entonces, cuando yo había visto al Tathágata Dipámkara, esparcí siete flores de útpala y dediqué a la iluminación insuperable, perfecta y completa. Y ese tathágata me

predijo, ‘Joven brahmín, en el futuro, en un eón incontable, en este mundo, tú te convertirás en un tathágata, buddha perfecto y completo llamado Shakyamuni.’

“Después de eso, Sarva-shúra, me senté en lo alto, a una altura de doce palmeras, y obtuve el estado de paciencia con respecto a los fenómenos no producidos. Tal como si fuera ayer u hoy, yo recuerdo directamente todas esas raíces de virtud de cuando practiqué el celibato por incontables eones y estaba dotado con las perfecciones. Más aún, Sarva-shúra, establecí incontables cientos de miles de miríadas de millones de seres sintientes individualmente en el virtuoso Dharma. Por lo tanto, Sarva-shúra, ahora, habiéndome iluminado manifiesta y completamente en la insuperable iluminación perfecta y completa, ¿qué necesidad hay de mencionar que deseo beneficiar a todos los seres sintientes? Sarva-shúra, yo enseñé el Dharma de muchas maneras a los seres sintientes.

“Cualquiera que sea la forma por la cual ellos deban ser pacificados, yo enseñé el Dharma en esa forma. En el mundo de los devas, enseñé el Dharma en la forma de un deva. En la tierra de los nagas, enseñé el Dharma en la forma de un naga. En la tierra de los yakshas, enseñé el Dharma en la forma de un yaksha. En la tierra de los pretas, enseñé el Dharma en la forma de un preta. En el mundo de los humanos, enseñé el Dharma en la forma de un humano. Para aquellos seres que deban ser pacificados por un buddha, enseñé el Dharma en la forma de un buddha. Para aquellos seres que deban ser pacificados por un bodhisattva, enseñé el Dharma en la forma de un bodhisattva. Por cualquiera que sea la forma por la que los seres deban ser pacificados, enseñé el Dharma en esa misma forma.

“Por tanto, Sarva-shúra, yo enseñé el Dharma a los seres sintientes de muchas maneras. Si uno se preguntara, el por qué de eso, Sarva-shúra, es porque tal como los seres sintientes oyen el Dharma de muchas maneras, así también aquellos seres sintientes sinceros crearán raíces de virtud de muchas maneras: se involucrarán en acciones de generosidad. Crearán mérito. Ellos incluso se privarán de dormir por su propio beneficio. Meditarán en la plena conciencia de la muerte, también. Harán tales acciones virtuosas como éstas que hayan de hacerse. Debido a haber escuchado el Dharma, ellos recordarán estas acciones de virtud previas. Eso vendrá a ser para la felicidad, el propósito y beneficio de largo plazo de los devas y humanos.

“Sarva-shúra, siendo eso así, tan pronto como el Sangháta dharma-paryaya es escuchado, de esta manera las buenas cualidades y beneficios se vuelven inconmensurables. Entonces, esos seres sintientes hablaron unos con otros. Ellos dijeron, “Debe haber algo más también que, por haberlo hecho y acumulado, uno se iluminará manifiesta y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación, y el resultado del virtuoso Dharma de querer beneficiar a todos los seres madurará.”

“Aquellos que han llegado a confiar en el Dharma dirán, ‘Hay un Dharma en perfecto acuerdo con las cosas como son’. El gran resultado de maduración de su virtud será el de la insuperable felicidad del Dharma. Tal como para los tontos seres sintientes, quienes dicen que no hay ningunos dharmas, y que tampoco se puede ir más allá de los dharmas, su gran resultado de maduración será ir a malas migraciones. Una y otra vez se estarán dirigiendo a estadios de malas migraciones. Por ocho eones, ellos experimentarán las dolorosas sensaciones de los reinos infernales. Por doce eones, experimentarán las dolorosas

sensaciones de las tierras de los pretas. Por dieciséis eones, nacerán entre los ásuras. Por 9 000 eones, nacerán entre butas y pisháchas dañinos. Por 14 000 eones, nacerán sin lenguas. Por 16 000 eones, morirán en el vientre de sus madres. Por 12 000 eones, se convertirán en redondos amasijos de carne. Por 11 000 eones, nacerán ciegos y experimentarán sensaciones dolorosas, y sus padres pensarán, ‘Hemos sufrido sin sentido. El nacimiento de nuestro hijo no tuvo sentido. Soportarlo en el vientre por nueve meses no tuvo sentido’. Ellos experimentarán las sensaciones de frío y calor. También experimentarán los sufrimientos de hambre y sed intensas. También experimentarán muchos sufrimientos en esta vida. Aunque los padres vean un hijo en su casa, no hay gozo, y las esperanzas de sus padres serán completamente destruidas.

“Sarva-shúra, de esta manera, los seres sintientes que abandonan el sagrado Dharma se están dirigiendo a renacimientos animales e infernales. Al momento de su muerte, ellos serán traspasados por grandes dolores angustiosos. Sarva-shúra, aquellos que dicen, ‘El Dharma existe; hay quienes van más allá de los dharmas,’ nacerán en el norte de Úttara-kuru por veinte eones, por esa raíz de virtud. Por veinticinco eones nacerán con igual fortuna que los devas de los Treinta y Tres. Cuando mueran y transmigren de los Treinta y Tres, ellos nacerán en el norte de Úttara-kuru. No nacerán en el vientre de una madre. Verán 100 000 sistemas de mundos, y éstos serán llamados ‘Sukhávati’. Verán todos los campos búdicos también. Después de verlos, morarán justo ahí, en ellos. Se iluminarán justo ahí en la perfecta y completa iluminación.

“Sarva-shúra, así pues de verdad este Sanghata dharma-paryáya tiene gran poder. Aquellos que tengan una mente inspirada con fe pura hacia él jamás encontrarán el momento de su muerte sin haber dejado ir sus temores. Ellos también estarán dotados de ética perfectamente pura.

“Sarva-shúra, hay algunos seres sintientes que dicen: ‘El Tathágata libera muchos seres sintientes noche y día, y sin embargo el reino de los seres sintientes aún no se ha reducido. Muchos hacen plegarias por la iluminación. Muchos nacen en los mundos de renacimientos superiores. Muchos logran el nirvana. Por qué entonces el reino de los seres sintientes no se ha reducido?’”

Los practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos tuvieron este pensamiento, ‘Vayamos a disputar con el renunciante Gáutama.’ Entonces 84 000 brahmanes, practicantes heréticos de otras tradiciones y mendicantes errantes, y muchos cientos de ascetas desnudos arribaron a Raja-griha. Y en ese tiempo, en ese momento, el Bendito mostró una sonrisa.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Maitréya se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre un hombro, puso su rodilla derecha en el suelo y se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito. Se dirigió al Bendito de la siguiente manera: “Bendito, ya que los tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos no sonríen sin causa ni condiciones, ¿cuál es la causa de la sonrisa y cuál es la condición?”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Hoy una gran asamblea aparecerá aquí, en Raja-griha.”

“Bendito, ¿quién estará ahí? ¿Devas o nagas o yakshas o humanos o no humanos?”

El Bendito dijo: “Maitreya, hoy devas, nagas, yakshas, humanos y no humanos vendrán todos aquí. Ochenta y cuatro mil brahmanes también vendrán aquí. Noventa mil millones de practicantes heréticos, mendicantes errantes y ascetas desnudos vendrán, y ellos disputarán conmigo. Yo enseñaré el Dharma para pacificar las disputas de todos ellos. Los brahmanes todos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Los 9 000 millones de practicante heréticos, mendicante errantes y ascetas desnudos obtendrán también el fruto de la entrada en la corriente. Después de que lo hayan escuchado, ellos todos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa. Sesenta mil millones de hijos de los devas de las moradas puras vendrán. Treinta mil millones de malvados maras y sus asistentes vendrán. Doce mil millones de reyes ásuras vendrán. 500 en número, junto con sus séquitos, vendrán a escuchar el Dharma. Después de escuchar el Dharma de mí, ellos generarán el pensamiento de la iluminación insuperable, perfecta y completa.”

En eso, el bodhisattva, el gran ser, Maitréya se postró con su cabeza a los pies del Bendito, y después de circunvalar al bendito tres veces, desapareció en el acto.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre un hombro, puso su rodilla derecha en el suelo, colocó sus palmas juntas y se inclinó hacia el Bendito. Él dijo al Bendito, “Bendito, ¿cuáles son los nombres de esos reyes, 500 en número?”

El Bendito dijo: “Sarva-shúra, escucha. Está el rey llamado Nanda, el rey llamado Upanánda, el rey llamado Jinárshabha, el rey llamado Brahma-séna, el rey llamado Brahma-ghósha, el rey llamado Sudárshana, el rey llamado Priya-séna, el rey llamado Nanda-séna, el rey llamado Bimbi-sára, el rey llamado Praséna-jit, y el rey llamado Virúdhaka. Están esos, y el resto de los reyes, 500 en número, y cada uno de ellos tiene 100 000 millones de asistentes. Con la excepción de Virúdhaka, todos y cada uno de ellos ha emprendido el camino hacia la iluminación insuperable, perfecta y completa. Treinta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del este. Cincuenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del sur. Sesenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del oeste. Ochenta mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección del norte. Noventa mil millones de bodhisattvas están viniendo de la dirección de abajo. Cien mil millones de bodhisattvas están viniendo de arriba, y todos y cada uno de ellos están morando en los diez niveles.”

Entonces, para poder ver al Bendito, todos esos bodhisattvas procedieron hacia Raja-griha, a donde el bendito estaba. Y todos esos bodhisattvas, todos y cada uno de ellos, habían emprendido el camino hacia la iluminación insuperable, perfecta y completa.

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra, “Sarva-shúra, ve a los sistemas de mundos de las diez direcciones y dile a todos los bodhisattvas: ‘Hoy, en la gran ciudad de Raja-griha, el Tathágata está enseñando el Dharma. Por lo tanto, todos ustedes, residentes de los sistemas de mundos de las diez direcciones, coloquen sus palmas juntas e

inclínense en homenaje.’ Di esto, y tan pronto como lo hayas hecho comprender, regresa inmediatamente a escuchar el Dharma.”

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra se levantó de su asiento, se postró con su cabeza a los pies del Bendito, circunvaló al Bendito tres veces, y después desapareció a través de sus poderes sobrenaturales. Entonces, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra fue a los sistemas de mundos de las diez direcciones e instruyó a los bodhisattvas: “Hoy, en la gran ciudad de Raja-griha, el Tathágata está enseñando el Dharma. Por lo tanto, ustedes deben de responder a eso, ‘Excelente’, y por cuenta de ello, en este mismo día ustedes recibirán beneficios y obtendrán gran gozo.”

Entonces, habiendo ido al sistema de mundos de las diez direcciones, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra honró a todos los budhas e informó a los bodhisattvas. Y en tan solo la cantidad de tiempo en que, por ejemplo, una persona fuerte chasquea sus dedos, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra llegó a la gran ciudad de Raja-griha en donde estaba el Bendito, y presente estaba ante el Bendito.

Entonces los brahmanes, practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos también se reunieron. Devas, nagas, yakshas, muchos seres humanos, los reyes, 500 en número, junto con sus asistentes, y 33 000 millones de malvados maras, junto con sus asistentes, también se reunieron.

Y en ese tiempo la gran ciudad de Raja-griha tembló. Una lluvia de polvo de madera de sándalo cayó sobre los sistemas de mundos en las diez direcciones, y una lluvia de flores celestiales también cayó y permaneció en un palacio imponente al nivel del nudo de cabello sobre la coronilla de la cabeza del Bendito. También en ese tiempo, Indra, el señor de los devas, blandió un relámpago en la presencia del Tathághata. Entonces, en ese tiempo, de las cuatro direcciones, cuatro vientos masivos sacudieron la tierra. Después de que ellos se levantaron, sacaron la basura, residuos y polvo de la gran ciudad de Raja-griha. Una lluvia de flores de útpala, lotos, flores de kúmuda y lotos blancos cayó sobre los sistemas de mundos de las diez direcciones, y ellos permanecieron como tejidos de flores sobre las cabezas de todos esos seres sintientes. Ochenta y cuatro mil palacios imponentes permanecieron inmóviles en el espacio sobre la coronilla de la cabeza del Tathágata. En el interior de los 84 000 palacios imponentes surgieron 84 000 tronos hechos de siete sustancias preciosas. Sobre todos esos tronos, están sentados tatháguas y enseñan el Dharma. Entonces esta galaxia de un billón de sistemas de mundos tembló de seis maneras.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra colocó sus palmas juntas, se inclinó hacia el Bendito, y dijo al bendito, “Bendito, ¿cuál es la causa, cuál es la condición para la manifestación de tales apariciones sobrenaturales aquí en la gran ciudad de Raja-griha?”

El Bendito dijo: “Es como sigue: para hacer una analogía, un rey causó la molestia de una persona inestable, salvaje, llena de aferramiento al ego, llena de posesivo aferramiento a las cosas como suyas y también golpeada por la pobreza. Ese hombre fue hasta la reja del rey. Una vez que llegó ahí, insistentemente deseó entrar al interior del palacio del rey. En eso, los ministros del rey y su séquito lo apresaron y golpearon de muchas maneras. Entonces en ese tiempo, en ese momento, el rey escuchó que el desposeído hombre insistentemente

quería penetrar al interior, y pensó, ‘Él sin duda es alguien que desea matarme’. Pensando en eso, el rey se enojó y le dijo a su séquito: ‘Ustedes, lleven a ese hombre a un sitio aislado de una montaña y mátenlo. Maten a todos sus sirvientes, parientes, niños, esclavos hombres y mujeres y trabajadores también.’ Después de haber dado estas instrucciones, todos ellos fueron asesinados, y entonces sus amigos y familiares fueron traspasados por insoportables dolores angustiosos. También de la misma manera, tan pronto como el Tathágata, Arhat, Buddha Perfecto y Completo explica el Dharma, tal como esa persona arrogante, individuos pueriles y ordinarios también, con respecto al Tathágata, se apoderande la forma, color, marcas y aspecto como signos identificantes, y piensan que es el cuerpo del Tathágata. Entonces, después de haber escuchado muchas enseñanzas de Dharma, caen en excepcional arrogancia y hablan todo tipo de sinsentidos. Vencidos por el aferramiento al ego y posesivo aferramiento a las cosas como suyas, ellos no escuchan este tipo de Dharma, ni lo proclaman. Incluso cuando alguien está explicando un sutra o un verso o tan poco como una simple analogía, ellos dicen, ‘Nosotros ya lo sabemos,’ y ellos no lo retienen ni prestan oídos para escuchar.

“Si uno se preguntara por qué es eso, es porque ellos se han llenado de arrogancia de esta forma. Por su extenso aprendizaje, no están atentos. Quienes mantienen la compañía de individuos pueriles ordinarios no actuarán para volverse dotados de este tipo de Dharma. Por su extenso aprendizaje se vuelven presumidos. Personas así publican sus propias composiciones. Publican los prefacios de sus propios textos, también. Se engañan a sí mismos y al mundo entero. Sin sentido consumen los recursos públicos y habiéndolos consumido, no los digieren bien. Al momento de su muerte, grandes temores surgirán.

“Esos seres sintientes le dirán a aquél: ‘Tú nos has enseñado muchas artes. ¿Por qué no eres capaz de calmarte?’

“Él les dijo, ‘Amigos, no soy capaz de calmarme ahora.’

“En eso, esos seres sintientes se lamentarán y gemirán de varias maneras. Así como, sin nadie más a quien culpar, a través de la causa contribuyente de sus propias acciones, el gran grupo de parientes fue asesinado por causa de sólo esa única persona, así, de la misma manera estos seres sintientes al tiempo de su muerte también se lamentarán y gemirán, y se verán a ellos mismos dirigiéndose a renacimientos como seres infernales y animales por cuenta de un amigo no virtuoso.

“De la misma manera, yo les digo brahmanes y practicantes heréticos de otras tradiciones, ‘No se vuelvan engreídos’.

“Es de la siguiente manera: para hacer una analogía, sin haber desarrollado plumas o alas, un pájaro no puede volar al cielo para ir al mundo de los devas. De la misma forma, ustedes no pueden alcanzar tampoco el nirvana, al no tener ese tipo de poder sobrenatural. Si uno se preguntara por qué, es porque después de que uno nace como ave de corral por un tipo de karma, en un muy breve tiempo este cuerpo se desintegrará y morirá al final.

“Al momento de la muerte, después de que hayan perdido su sentido del gusto, estarán absolutamente aterrorizados, pensando: ‘¿Por qué nos aferramos a este cuerpo? No hemos

experimentado la felicidad del mundo de los devas o la felicidad del mundo de los humanos tampoco, ni moraremos en la morada del nirvana. Dado que sin sentido nos aferramos a este cuerpo, ¿cuál es el sendero de nuestra migración? ¿Quién será nuestro apoyo?, ¿dónde será nuestro nacimiento y dónde será nuestra destrucción?”

Entonces el Bendito dijo a esos practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos: “No pierdan la esperanza en este precioso planeta tierra. No se vuelvan extraños a esa rara y excelente gema que es el Dharma. Amigos, pregunten al Tathágata cualquier cosa que deseen y yo satisfaré completamente todos sus deseos.”

En eso, los brahmanes, practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos se levantaron de sus asientos, colocaron la parte superior de sus hábitos sobre un hombro, y con palmas juntas preguntaron al Bendito: “Bendito, aunque los tatháguas han estado liberando seres sintientes de la existencia cíclica día y noche, no hay ni decremento ni incremento en el reino de los seres sintientes. Bendito, ¿debido a qué causa y qué condición los seres sintientes muestran igualmente nacimiento y muerte?”

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaisajya-séna: “Para poder disipar gran arrepentimiento y para poder hacer brillar la lámpara del Dharma, los heréticos se ponen una gran armadura y hacen una gran serie de preguntas. En el futuro, seres sintientes jóvenes y viejos entenderán el nacimiento y la desintegración. Bhaisajya-séna, hay también seres sintientes viejos que, como seres jóvenes, no saben nada en absoluto.

“Bhaisajya-séna, es de la siguiente manera: para hacer una analogía, alguna persona lavó sus cabellos, se puso ropas nuevas y salió de su casa. La gente le decía, ‘Tú vistes bien tus ropas nuevas’. Pero otra persona también lavó su cabeza y lavó sus ropas viejas, y porque eran viejas, aunque se había lavado el pelo, ese hombre no era hermoso. Así como sus ropas no eran hermosas, así Bhaisajya-séna, los viejos seres sintientes que hay en el planeta tierra no son hermosos, y los jóvenes seres sintientes muestran nacimiento y cesación.’

En eso, los brahmanes y practicantes heréticos de otras tradiciones y todos los mendicantes errantes se levantaron de sus asientos y dijeron al Bendito: “Bendito, ¿quién entre nosotros es joven? ¿Y quién entre nosotros es viejo?”

El Bendito dijo: “Una y otra vez ustedes han experimentado los sentimientos de los seres infernales, animales y pretas, y aún así no están satisfechos todavía. Por lo tanto, ustedes son viejos.”

En eso, todos los brahmanes y todos los reyes naga dijeron al Bendito, “No nos deleitaremos más en experimentar sentimientos dolorosos en la existencia cíclica.”

Los practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes y ascetas desnudos dijeron, “No obstante, entre los jóvenes seres sintientes, no hay ninguno capaz de comprender directamente el vacío.”

Ellos dijeron esto, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito: “Bendito, por favor ¡mira esto! ¿Por qué es tan difícil para los seres sintientes ser motivados?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, por favor escucha. El Tathátagata comprende directamente el mundo entero.”

En eso, 94 000 millones de jóvenes seres fueron presentados ante el Bendito. Ellos no se postraron ante el Bendito, ni dijeron una palabra. Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito. “Bendito, estos seres sintientes no hablan al Bendito. Están completamente callados y no se postran tampoco. ¿Cuál es la razón por la cuál ellos no hacen preguntas al Bendito? ¿Cuál es la condición?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, escucha. Debes ver que estos seres sintientes que dicen, ‘Los jóvenes seres sintientes no son capaces de comprender directamente el vacío,’ son jóvenes seres sintientes.”

Y esos seres sintientes dijeron: Venerable Bendito, nosotros somos jóvenes seres sintientes. Venerable Sugata, nosotros somos jóvenes seres sintientes.”

El Bendito dijo, “Estos seres sintientes comprenden el mundo directamente, pero ahora, muestren la medida del mundo desde sus propios cuerpos.”

Entonces, en ese momento, los 94 000 millones de jóvenes seres, sin dejar sus cuerpos, flotaron en medio del espacio y lograron los 10 niveles.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito: “Seres sintientes como éstos que hacen un esfuerzo para agotar completamente y purificar completamente la existencia cíclica han conseguido bien su logro. Bendito, estos seres sintientes nacieron en este preciso día y, Bendito, en este preciso día estos seres sintientes fueron liberados completamente y todos ellos fueron vistos alcanzar los 10 niveles.”

En eso, los brahmanes y practicantes heréticos de otras tradiciones, mendicantes errantes, ascetas desnudos, reyes nagas, y el malvado Mara y su séquito, llegaron todos con el propósito de engañar y dijeron al Bendito: “Bendito, hemos venido aquí ante el Tathágata, y ahora que hemos escuchado este dharma-paryáya, que podamos alcanzar la clase de felicidad de un Buddha. Que podamos nosotros transformarnos precisamente en esa clase de tathágata, arhat, perfecto y completo Buddha en el mundo.”

El Bendito dijo: “Muy bien, caballeros. Sin importar cómo han venido ustedes al Tathágata, ya que han oído este Sangháta dharma-paryáya, han generado la mente de la insuperable, perfecta y completa iluminación. Siendo esto así, dentro de poco, todos se iluminarán completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación.”

Tan pronto como el Bendito había hablado estas palabras, todos aquellos practicantes heréticos de otras tradiciones lograron inmediatamente el estado de paciencia con respecto a los fenómenos no producidos. También ellos se transformaron en bodhisattvas establecidos en los diez niveles, y después, todos esos bodhisattvas ascendieron en el aire a una altura de siete árboles de palmyra, y ofrecieron al Tathágata palacios imponentes hechos de las siete substancias preciosas. Todos ellos sostuvieron varias emanaciones

milagrosas y realizaron actos exhibiendo poderes sobrenaturales. Luego, permaneciendo sobre la coronilla de la cabeza del Bendito, esparcieron pétalos de flores sobre el Tathágata, y todos ellos contemplaron también al Tathágata. Además percibieron sus propios cuerpos como buddhas.

Muchos cientos de miles de millones de hijos de los devas también esparcieron flores sobre el Tathágata y hablaron estas palabras: “El ascético Gáutama es una gran ganancia. Él es un gran campo. Él es un protector del mundo. Ha alcanzado el logro de la estabilización meditativa. Él es un maestro, cuya finalidad es producir otros maestros. Gradualmente, a través de medios hábiles, libera completamente de la existencia cíclica a seres sintientes tales como éstos. Incluso, con sólo una frase bien dicha, libera completamente de la existencia cíclica a numerosos seres sintientes.”

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna se levantó de su asiento, colocó la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, puso su rodilla derecha sobre el suelo, y se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito. Dijo al Bendito, “Bendito, debido a qué causa y a qué condición estos hijos del linaje emiten estas palabras, realizan numerosos actos exhibiendo poderes sobrenaturales y componen numerosas alabanzas al Tathágata?”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, escucha. Ellos no me están elogiando a mí. Más bien, ellos están alabando a sus propios cuerpos, y establecerán sus propios cuerpos como un asiento sagrado del Dharma. Emitirán rayos de luz de Dharma desde sus cuerpos. Todos los buddhas los apoyarán también, con el propósito de despertarlos plena y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Y cuando ellos se hayan transformado en plena y completamente iluminados, enseñarán el Dharma.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo así al Bendito, “El Tathágata, el Sugata libera completamente numerosos seres sintientes día y noche, sin embargo, los seres sintientes aún no han se han agotado”.

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, es bueno, muy bueno que hayas pensado preguntar al Tathágata sobre este punto. Bhaishajya-séna, esto es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, hay una persona rica con gran riqueza y propiedades, poseyendo mucha riqueza, granos, tesoros y graneros, y teniendo numerosos dependientes, incluyendo sirvientes masculinos, sirvientes femeninos y trabajadores. Además de un gran cúmulo de riqueza, él está en posesión de muchos campos y jardines, como esos que tienen cebada, trigo, arroz, frijoles, lentejas y muchos otros granos. Después de que esa persona sembrara las semillas de todos los granos en la época de primavera, en otra estación todas esas semillas madurarían completamente. Ese hombre, habiendo puesto por separado los diferentes tipos de grano, y habiéndolos almacenado allí, se los habría comido a lo largo de ese tiempo hasta la primavera, y después otra vez sembraría. De la misma forma, Bhaishajya-séna, los seres sintientes también agotarán completamente todo el karma de acciones previas, y entonces tratarán de obtener campos de mérito y de producir raíces de virtud. Habiéndolos producido, practicarán seriamente el virtuoso Dharma. Y habiendo hecho incrementar todos los Dharmas, producirán alegría y contentamiento. Bhaishajya-séna, por esta mente gozosa y satisfecha, ellos no se desperdiciarán por muchos miles de millones de eones. Bhaishajya-séna, de la misma forma, un bodhisattva que ha producido el pensamiento inicial de la

iluminación nunca estará sujeto al desperdicio. En breve, ellos comprenderán todos los dharmas.”

Él dijo, “Bendito, qué clase de sueños serán vistos por bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación verán muchas cosas espantosas en sus sueños. Si tú te preguntaras por qué esto es así, es porque ellos están purificando todo su karma. Los seres sintientes con mal karma no pueden eliminar su insoportable sufrimiento. Pero los anteriores, aunque ven un mal sueño, no se atemorizan.”

Él dijo, “Bendito, de qué manera serán vistas cosas espantosas en los sueños de los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación?”

El Bendito dijo: “Bhaishajsa-séna, será visto un fuego ardiente. En eso, los bodhisattvas deberían saber que todos sus engaños han sido quemados. En segundo lugar, Bhaishajya-séna, aunque los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación vean agua agitada y extremadamente revuelta, ellos no se asustarán. Si tú te preguntaras por qué es esto, Bhaishajya-séna, de esta manera toda la esclavitud debida a la ignorancia es desechada y lo que es malo es purificado. En tercer lugar, Bhaishajya-séna, los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación verán cosas muy espantosas en sus sueños.”

El preguntó, “Bendito, cuáles son ellas?”

El Bendito dijo: “Aunque vean sus cabezas rasuradas, Bhaishajya-séna, ellos no se asustarían por eso. Si tú te preguntaras por qué es esto, ellos pensarían: ‘Mi apego, enojo e ignorancia han sido rasuradas. Soy victorioso sobre la existencia cíclica, con sus seis reinos.’ Su lugar tampoco está en los reinos de los seres infernales. No está entre los animales o los pretas. No está entre los ásuras. No está entre los nagas. No está entre los devas. Bhaishajya-séna, los bodhisattvas que han producido el pensamiento inicial de la iluminación logran nacer en los campos búdicos perfectamente puros. Bhaishajya-séna, en el futuro, en un tiempo por venir, si cualquier ser sintiente dedica su mente a la iluminación, debido a esto, ellos deben ser vistos como teniendo gran compromiso. Bhaishajya-séna, aunque ellos encuentren desdén, no deberían sentirse descorazonados ni deberían desanimarse.

“Bhaishajya-séna, muchos son los Dharmas que he enseñado. Bhaishajya-séna, por algunos cientos de miles de miriadas de millones de eones, me he comprometido en arduas actividades. Pero este compromiso en actividades arduas no fue para obtener riqueza. No fue para gozar una forma de subsistencia. No fue para disfrutar de poder. Bhaishajya-séna, yo me comprometí en arduas actividades para comprender la naturaleza de los fenómenos. Pero hasta el tiempo, hasta el momento en que oí este Sangháta dharma-paryáya, no obtuve la insuperable, perfecta y completa iluminación. Pero, Bhaishajya-séna, el mismo día en que lo oí, me iluminé total y completamente, en la insuperable, perfecta y completa iluminación.

“Bhaishajya-séna, este dharma-paryáya es profundo. Oír este dharma-paryaya es raro. Bhaishajya-séna, el surgimiento de tatháguas es también sumamente raro. Bhaishajya-séna, aquellos que sostienen este dharma-paryáya son también sumamente raros. Todos aquellos que oyen este dharma-paryáya se iluminarán plena y completamente en la insuperable, perfecta y completa iluminación. Bhaishajya-séna, por mil eones, ellos vencerán a la existencia cíclica. Alcanzarán el campo búdico perfectamente puro. Además comprenderán completamente la cesación y el camino. Estarán bien preparados para conocer completamente la fuente. Estarán bien preparados para conocer completamente el lugar de virtud. Estarán bien preparados para conocer directamente y conocer completamente el lugar de virtud. Estarán bien preparados para conocer completamente el lugar de virtud y para conocer completamente la cesación. Bhaishajya-séna, por qué esto es llamado ‘cesación’?”

Él dijo, “Bendito, el significado es que es un lugar de Dharma.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ¿qué es un lugar de Dharma?”

Él dijo: “Bendito, lo que es llamado ‘Dharma’ es el compromiso en la perseverancia entusiasta, la protección de la ética y poseer ética. Esto es llamado un tesoro de Dharma. Bendito, este es el surgimiento de un tesoro de Dharma.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, que pienses plantear una pregunta al Tathátagata sobre este tema es bueno, muy bueno.”

Él dijo, “¿Con qué propósito los tatháguas surgen en el mundo?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, aquellos que poseen gran entendimiento y mucha sabiduría conocen el surgimiento de tatháguas. Una vez que conocen del surgimiento de tatháguas, saben que el surgimiento de tatháguas es una fuente de felicidad. En el momento en el que los tatháguas surgen en el mundo, los seres sintientes conocen todos los dharmas. A través de medios hábiles, ellos conocen los dharmas. Conocen los fenómenos mundanos y supramundanos. Conocen la sabiduría mundana y supramundana.”

Él dijo, “Habiendo comprendido la sabiduría misma, ¿qué nirvana buscan?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, una vez que ellos han entendido completamente el Dharma, ellos conocen el Dharma completamente. Bhaishajya-séna, de la misma manera, una vez que ellos han conocido completamente el sagrado Dharma en una forma condensada, surge el primer logro. Teniendo en mente el Dharma tal como lo han oído, lograrán la posesión del Dharma. Bhaishajya-séna, esto es como sigue: Para hacer una analogía, un hombre se volvió comerciante, tomó una carga de oro de mil hombres y se fue a buscar ganancia. Sus padres le dicen, ‘Hijo, escucha. Toma estas mil monedas de oro. Lleva con cuidado este oro nuestro y de los demás.’

“Este comerciante llevó el oro, y cuando había transcurrido un mes, había malgastado todo el oro. Después de habérselo acabado, el hombre reflexionó y se sintió extremadamente

infeliz. Su corazón estaba traspasado con grandes dolores angustiantes. Estaba lleno de remordimiento y vergüenza, y no regresó a su propia casa. Sus padres oyeron esto y cayeron en desesperación. Sus corazones estaban traspasados con grandes dolores angustiantes, e incluso sus ropas estaban desgarradas. ‘Este mal hijo nació en nuestra casa en la forma de un hijo, y además destruyó por completo la capacidad de nuestra familia para sostenerse. Ha sido inútil para nosotros, y nos ha hecho sufrir. Nos ha forzado a trabajar como sirvientes.’ Hablando así, se lamentaban.

“Después de que sus padres cayeron en la desesperación, murieron. Entonces, oyendo que sus padres se habían desesperado por él y habían muerto, el hijo también cayó en la desesperación y murió. Exactamente de la misma manera, Bhaishajya-séna, aunque el Tathágata explica estos temas, los que no tienen fe en mis enseñanzas perderán esperanza y al momento de morir, morirán con sus corazones traspasados por grandes dolores angustiantes. Así como esos padres cayeron en la desesperación y sufrieron a causa del oro, y tenían su corazón traspasado por grandes dolores angustiantes por el oro de ellos y el de los demás, de la misma manera también, Bhaishajya-séna, aquellos que no tienen fe en mis enseñanzas, tiempo después al momento de su muerte están atormentados y lloran, lamentándose. Experimentan sentimientos dolorosos, y después de haber desperdiciado los méritos que previamente habían creado, no crean más tarde el mérito que está asociado con un campo positivo. Debido a que tienen grandes penas angustiantes traspasando su corazón, en ese tiempo, en ese momento una vez que ellos han visto los incesantes, crueles lugares de renacimiento en el infierno y como animales, y el reino de renacimiento en el mundo de yama, al tiempo de su muerte ellos pensarán así: ‘¿Quién será mi protector de modo que yo no vea los mundos de los seres infernales, animales, pretas y Yama, y que no experimente esos sentimientos dolorosos?’

“Los padres de aquél dirán:

‘¡Hijo! La cosa enormemente aterradora
que es la enfermedad no puede acontecer.
¿Cómo podría ser eso?
Aunque los que están muriendo temen la enfermedad,
en tu caso, hijo, no hay muerte.
Del miedo y el terror de enfermarse
tú serás liberado.’

‘Mi conciencia está cesando.
Mi cuerpo también está gravemente dañado.
Todos los miembros me duelen.
Estoy comenzando a ver mi muerte.

Mi ojos no ven, y
mis oídos no oyen.
Ni nada alcanzará mi nariz.
Mi cuerpo no tiene resistencia.

Mi cuerpo está adolorido miembro por miembro.

Tal como un árbol, no tengo conciencia.
Diciendo que mi muerte no se está aproximando,
madre, por favor aliéntame.’

“La madre dijo:

Hijo, no está bien que digas eso.
No me asustes de esa manera tan cruel.
Ya que tu cuerpo está arruinado por la peste,
verás todo tipo de cosas.

“El hijo expresó:

‘Pero yo no veo peste en mi cuerpo.
No tengo enfermedad ni dolor.
Veo la muerte extremadamente insoportable.
Mi amado cuerpo será destruido.

Ya que he visto mi cuerpo entero
vencido por el sufrimiento,
¿a quién iré por refugio?
¿Quién será mi protector?’

“Los padres dijeron: ‘hijo, un deva
debe estar castigándote,
si son hechas ofrendas a los devas,
después de eso, te recuperarás.’

“El hijo expresó:

Cualquier cosa que me haga recuperar,
les pido por favor que la hagan.
Por favor vayan rápidamente y dense prisa,
y pregunten al sacerdote.

“En eso, sus padres fueron ante el altar del deva, y dieron incienso para el deva. En seguida el sacerdote ofreció el incienso al deva, y dijo lo siguiente: ‘El deva los está castigando, por lo tanto tienen que honrar al deva. Hacer un sacrificio para el deva. Matar ganado. Matar a un hombre, también, y entonces su hijo será liberado de la enfermedad.’

“En eso, aquellos padres pensaron: ‘Pero nosotros somos pobres. ¿Qué podemos hacer? Si no apaciguamos al deva, nuestro hijo morirá. Si vamos a apaciguarlo, puesto que somos pobres, ¿de dónde obtendremos una persona y ganado?’. Con estos pensamientos, se dieron prisa y rápidamente fueron a casa. Tomaron los pocos objetos domésticos de algún valor que ellos poseían, para venderlos y poder comprar ganado. Después de eso se acercaron a otro hombre.

“Caballero, si pudiera usted darnos un poco de oro en préstamo y nosotros podemos pagarlo en 10 días, estaría bien. Pero si no podemos pagarlo, estamos de acuerdo ahora en hacernos sus sirvientes y trabajar.”

“Ellos dijeron esto, y entonces los dos se llevaron ese oro y fueron a comprar un hombre. Los dos compraron un hombre, pero ese hombre no sabía que sería asesinado.

“En eso, los padres quedaron confundidos y no regresaron a su casa. En lugar de eso, fueron ante el altar y dijeron al sacerdote, ‘Rápido, haga la ofrenda del sacrificio.’

“Entonces los dos padres mataron al ganado ellos mismos, y también mataron al hombre. Entonces el sacerdote, disponiéndose a hacer la ofrenda del sacrificio, encendió un fuego, y así, el deva descendió y dijo, ‘Yo he aceptado a su hijo.’ Entonces los padres se desbordaban de alegría y exaltación

“Si nuestro hijo se cura, aunque nos convirtamos en sirvientes, eso es mucho mejor,” dijeron.

“Después de hacer el sacrificio al deva, regresaron a casa, y cuando llegaron allá, vieron que su hijo había muerto. En eso, los dos padres, sufriendo y con profunda desesperación, fueron traspasados por terribles dolores angustiantes en el corazón. Con sus esperanzas destruidas, murieron allí mismo, y precisamente de la misma manera, Bhaishajya-séna, uno no debería asociarse con amigos no virtuosos.”

Él dijo, “Bendito, puedo preguntar ¿dónde nacieron aquellos seres sintientes?”

El Bendito dijo: “Calma, Bhaishajya-séna. No me preguntes.”

Él dijo: “Bendito, pregunto. Sugata, pregunto.”

El Bendito dijo: “En esa ocasión, Bhaishajya-séna, la madre nació en el gran infierno llamado el Infierno de la Lamentación. El padre nació en el gran infierno llamado Infierno Estrujante. El hijo nació en el gran infierno llamado Infierno Caliente. El sacerdote nació en el gran infierno de Avíci.”

Él dijo: “Bendito, ¿dónde nació ese hombre inocente? ¿Cuál fue su vida futura?”

El Bendito dijo, “Aquí, Bhaishajya-séna, ese hombre libre de culpa nació entre los devas del Cielo de los Treinta y Tres.”

Él dijo, “Bendito, ¿cuál fue la razón y cuál fue la condición para que ese hombre naciera igual en fortuna a los devas del Cielo de los Treinta y Tres?”

El Bendito dijo: “Escucha, Bhaishajya-séna. Ese hombre, al momento de su muerte, con una mente de fe en el Tathágata, dijo una vez, ‘Me postro ante el Buddha.’ Bhaishajya-séna, debido a esta raíz de virtud, él experimentará la felicidad de los devas de los Treinta y Tres por sesenta eones. Por ochenta eones, recordará vidas pasadas. Vida tras vida, estará

libre de dolorosos pesares. Tan pronto como nazca, él estará resguardado de todo sufrimiento. Aquellos seres sintientes son incapaces del todo para vencer completamente el dolor.”

Él dijo, “Bendito, ¿cómo serán todos los seres sintientes capaces de vencer completamente el dolor?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ellos tienen que aplicar esfuerzo.”

Él dijo, “Bendito, ¿qué esfuerzo tienen que aplicar?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, escucha. Lo que es llamado ‘esfuerzo’ es la demostración de resultados. Es como sigue: Lo que es llamado ‘el resultado de entrar a la corriente’ es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado ‘el resultado de una vez retornante’ es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado ‘el resultado de no-retornante’ es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado ‘el resultado de arhat’ y la cesación que es el resultado de un arhat’ es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado ‘el resultado de un pratyéka-buddha y el conocimiento del resultado de un pratyéka-buddha’ es una aplicación de esfuerzo. Lo que es llamado ‘el resultado de un bodhisattva y el lugar de iluminación’ es una aplicación de esfuerzo. Bhaishajya-séna, esas son las llamadas aplicaciones de esfuerzo.”

Él dijo, “Bendito, ¿cómo deben de ser mostrados uno que entra en la corriente y el resultado de entrar en la corriente?”

El Bendito dijo: “Es como sigue: Para hacer una analogía, un hombre plantó un árbol, y en ese preciso día el árbol echó raíces, y en ese mismo preciso día aquellas raíces se profundizaron una yójana. Otro hombre también plantó un árbol el mismo día. Pero en ese preciso día, fue sacudido por el viento y ese árbol no echó raíces. Entonces este hombre removió el árbol de ese lugar, y también el otro hombre dijo, ¿Por qué removiste mi tierra?’ Y pelearon y discutieron. Después de eso, en ese tiempo el rey oyó que esos dos hombres estaban peleando y discutiendo, y envió a un mensajero, diciendo, ‘Ve y trae a esos dos hombres.’

“‘Como usted ordene, Su Majestad,’ dijo y corrió con gran presteza. Dijo a los dos hombres, ‘El rey los manda llamar.’

“‘En eso, uno de los hombres se espantó y se puso aprehensivo. Pero el otro hombre, sin miedo ni aprehensión, fue llevado a donde estaba el rey. Después de que habían sido llevados allí, fueron sentados en presencia del rey.

“‘Entonces el rey dijo a los dos hombres, ‘Señores, ¿por qué estaban ustedes peleando y discutiendo?’

“‘En eso, los dos hombres se levantaron y se dirigieron al rey: ‘Gran Rey, por favor préstanos tu oído. Puesto que nosotros no poseemos ninguna tierra en absoluto, un árbol fue plantado en un lote de una tierra prestada. Después de esto, por haber sido sacudido por el viento, no echó raíces, ni aparecieron hojas, ni flores ni frutos. Gran Rey, sus raíces no

penetraron una yójana. Y este hombre riñó y discutió conmigo, diciendo, ‘Es tu culpa.’ Sin embargo, ya que yo soy inocente, Su Majestad, por favor amablemente entienda que no soy ni siquiera ligeramente culpable.’

Entonces aquel rey envió por sus treinta millones de ministros, y cuando se habían reunido, ordenó, ‘Ustedes deben hablar.’

“Los ministros dijeron, ‘¿Sobre qué debemos hablar?’

“¿Han visto o escuchado alguna vez que en el mismo día en el que un árbol fuera plantado, echara raíces, y aparecieran hojas, flores y frutos? En una semana o en la mitad de un mes, tomen una determinación sobre este caso.’

“En eso, aquellos ministros se levantaron de sus asientos y se dirigieron al rey: ‘Gran Rey, no es apropiado para nosotros tomar una determinación en este caso. Somos incapaces de determinar algo. Gran Rey, esto es prodigioso. Por ahora, se debe hablar a este mismo hombre, “Señor, ¿es verdad lo que se ha dicho? Hable.”’

“Él dijo, ‘Gran rey, efectivamente, es verdad.’

“El rey dijo:

‘El mismo día en el que un árbol fue plantado,
echó raíces, y hojas, flores y frutos aparecieron.
En ese preciso día, tú dices,
esas palabras tuyas son difíciles de creer.
Tal cosa nunca se ha visto ni oído.’

En eso, el hombre colocó sus palmas juntas
y pronunció ante el rey estas palabras:
vaya amablemente, y plante un árbol usted mismo.
Mire por favor cómo echa raíces.’

“Entonces el rey y los treinta millones de ministros fueron juntos, y los dos hombres fueron puestos en prisión. Entonces el rey mismo plantó un árbol, y ese árbol no echó raíces, ni hojas, flores o frutos aparecieron. Así el rey se enfureció y dijo, ‘Tú, ve rápidamente; regresa con hachas para cortar árboles.’ Ellas fueron traídas y, enfurecido le cortó al árbol plantado por aquel hombre las hojas, flores y frutos que habían crecido en ese árbol. Tan pronto como él cortó ese único árbol, aparecieron doce árboles. El cortó los doce árboles, y allí aparecieron veinticuatro árboles hechos de siete substancias preciosas, con raíces, hojas y retoños. En seguida, de los veinticuatro árboles, aparecieron allí veinticuatro pájaros con crestas doradas y picos dorados y plumas hechas de siete substancias preciosas. Así, el rey fue vencido por la rabia y, tomando el hacha con su propia mano, cortó un árbol. Del árbol, que había cortado, apareció néctar. El rey se alteró estaba alterado por eso y dio instrucciones, ‘Ve y saca a aquellos dos hombres de la prisión.’ ‘Como usted ordene, Su majestad.’ Corrió de prisa en ese mismo instante. Los dos hombres fueron sacados de la prisión y llevados a donde estaban los árboles.

“El rey dijo: ‘¿Tú plantaste el árbol que se multiplicó cuando fue cortado y se hizo veinticuatro? Al árbol que yo planté no le crecieron raíces, ni hojas, ni flores, ni frutos.’

“Entonces ese hombre dijo, ‘Gran Rey, usted no está dotado con la clase de mérito que yo tengo.’

“En eso, los treinta millones de ministros se arrodillaron, colocaron ambas rodillas sobre la tierra, y dijeron al hombre: “Este rey anterior no es apto. Por lo tanto, tú debes ser el rey.’

“En seguida ese hombre se dirigió a los ministros en verso:

El goce de un rey no tiene utilidad para mí
ni tengo necesidad de riqueza o granos.
Ya que tengo fe en los buddhas,
¡que sea yo supremo entre los humanos!

Que yo pueda ir adonde está el Tathágata,
a la esfera del nirvana, que es paz.
El Dharma que lleva a casa, al nirvana:
eso debiera ser explicado a ustedes.

Sentado él mismo con las piernas cruzadas,
hizo en seguida esta declaración:

Por las acciones que realicé en el pasado,
llegué a estar en la cárcel del rey.
Pero por pronunciar esta plegaria,
pueda mi karma ser agotado.

“En eso, veinticuatro millones de pájaros con picos de diamante tocaron címbalos. Entonces en ese tiempo, en ese momento, aparecieron 32 000 palacios imponentes. Cada uno de los palacios imponentes medía 25 yójanas, y de cada palacio imponente, emergieron 25 millones de pájaros, con crestas doradas y picos dorados y caras doradas.

“Ellos pronunciaron un discurso humano:

Cuando tú, oh Rey, cortaste ese árbol,
la acción que realizaste no fue buena.
En lugar de cien millones de árboles,
ahí llegaron a ser sólo veinticuatro.

No sabías qué clase de ser
es el que plantó este árbol.
Debido a este acto malvado, tú más tarde
experimentarás resultados desagradables.

“Dijo el rey:

No conozco el significado de esto.
Así, Gran Asceta, explícame por favor.

“Los pájaros dijeron:

Es él quien ilumina al mundo
y se convertirá en su guía.
De la prisión que es el samsára
él libera a todos los seres.

“El rey dijo:

La persona cuyo árbol no creció,
esa segunda persona, ¿quién era?
¿Qué acción malvada cometió?
Pájaros Nacidos Dos Veces, digan.

“Los pájaros dijeron:

La persona cuyo árbol no creció,
fue el necio Deva-dáta.
No habiendo realizado ni la más mínima virtud,
¿cómo va a crecer el árbol de una persona?

“Entonces en ese tiempo, en ese momento, después de que los treinta millones de ministros oyeron este dharma-paryáya, se establecieron en los diez niveles. Cada uno obtuvo la clarividencia. El rey también se estableció en los diez niveles y logró una comprensión clara del Dharma virtuoso.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito, “Bendito, ¿debido a qué causa y a qué condición los Treinta y Tres millones de ministros han llegado a morar en los diez niveles y logrado la clarividencia?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, escucha y te lo explicaré.”

Y entonces en ese tiempo, el Bendito mostró una sonrisa.

Después de eso, en ese tiempo, de la cara del Bendito resplandecieron rayos de luz de muchos colores diferentes: 84 000 rayos de cientos de miles de colores, tales como azul, amarillo, rojo, blanco, carmesí, cristal y rayos de luz plateada. Ellos aparecieron e iluminaron a ilimitados, infinitos sistemas de mundos. Cuando regresaron, circunvalaron al Bendito tres veces y desaparecieron dentro de la coronilla de la cabeza del Bendito.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna se levantó, puso la parte superior de su hábito sobre uno de sus hombros, colocó su rodilla derecha sobre el suelo, se inclinó con las

palmas juntas hacia el Bendito y dijo lo siguiente al Bendito: “Bendito, ya que tatháguas, arhats, buddhas perfectos y completos no sonríen sin causa y sin condiciones, ¿cuál es la causa de la sonrisa y cuáles son las condiciones?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ¿ves grupos de seres de todos los sistemas de mundos de las cuatro direcciones viniendo hacia mí?”

Dijo, “Bendito, no los veo.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, en ese caso, examina cuidadosamente y mira a los grupos de seres.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna miró alrededor, y vio que hacia el este apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas no decían nada. No hablaban. No conversaban. No comían. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el sur, apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas no decían nada ni hablaban tampoco. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el oeste, apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Hacia el norte, apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

En la dirección de abajo, apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No hablaban. No decían nada. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

En dirección a lo alto, apareció un árbol que medía unas 7 000 yójanas. Veinticinco mil millones de grupos de personas estaban reunidos junto a él. Esas personas tampoco decían nada. No decían nada. No hablaban. No hablaban en absoluto. No conversaban en absoluto. No se levantaban. No se movían de ahí. Estaban sentadas en silencio.

Luego el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito, “Si el Bendito me concediera la oportunidad de plantear una pregunta y que ésta sea entonces explicada, quisiera hacer una pregunta al Bendito, al Tathágata, al Arhat, al Buddha Perfecto y Completo, respecto a un cierto punto en cuestión.”

Él dijo esto, y el Bendito habló al bodhisattva, al gran ser Bhaishajya-séna como sigue: “Bhaishajya-séna, pregunta lo que tú quieras, y yo deleitaré tu mente con una explicación acerca de cualquier cosa que sea preguntada.”

Él habló así, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo lo siguiente al Bendito: “Bendito, con qué propósito tantos grupos de personas de los mundos en las cuatro direcciones vinieron y permanecen aquí, y después, de entre las direcciones bajas y altas, 50 000 millones de grupos de seres vinieron y permanecen aquí. ¿Cuál es la razón de esto? ¿Cuáles son las condiciones?”.

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ve tú mismo y pregunta a los tathágatas en los sistemas de mundos de los que ellos vinieron.”

Él dijo, “¿A través de la producción del poder sobrenatural de quién debo ir?”

El Bendito dijo, “Produce tu propio poder sobrenatural y ve a través de él.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna circunvaló al Bendito tres veces y desapareció en el acto. Después de pasar noventa y seis millones de sistemas de mundos, llegó al sistema de mundos llamado Chandra-pradípa. Ahí, el Bendito, el Tathágata, el Arhat, el Buddha Perfecto y Completo Chandrávati-kshétra estaba enseñando el Dharma, sentado al frente y rodeado completamente por 80 000 millones de bodhisattvas.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna permaneció ante el Bendito, el Tathágata Chandrávati-kshétra. Con las palmas juntas se inclinó hacia el Bendito y entonces dijo al Bendito, “Bendito, por qué es que no veo aquí ahora a los grupos de gente que se están reuniendo en este momento desde las diez direcciones y viniendo a la presencia del Tathágata Shakyamuni en el sistema de mundos Saha?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ellos están errantes y moran en ese mismo lugar.”

Él dijo, “Pero, Bendito, ¿cómo es eso?”

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna fue hasta donde estaba el Tathágata Chandrávati-kshétra. Una vez que hubo llegado, se sentó ante ese tathágata.

Él dijo lo siguiente al Bendito: “Bendito, yo pasé 96 000 millones de sistemas de mundos y he venido aquí y, Bendito, en ningún lado he visto tantos seres sintientes como los que son vistos allá.”

El Bendito dijo, “Esos seres sintientes surgieron de árboles insensatos.”

Él dijo, “Bendito, ¿quién ha visto u oído de surgimiento de árboles que no tienen sentido?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ¿no has visto u oído de personas que surgen de árboles sin sentido?”

Él dijo, “Bendito, yo no he visto ni oído acerca de eso.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, si quieres ver, yo te lo mostraré ahora.”

Él dijo: “Bendito, lo deseo. Sugata, lo deseo.”

Entonces el Tathágata Chandrávati-kshétra extendió su brazo y de ese brazo surgieron 100 000 millones de grupos de seres. Cada uno de esos grupos de personas extendió cien brazos y esparcieron incienso, guirnaldas y varias lociones como ofrendas al Tathágata, y el Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, ¿ves este grupo de gente esparciendo incienso, guirnaldas y lociones como ofrendas al Tathágata?”

Él dijo: “Bendito, los veo. Sugata, los veo.”

El Bendito dijo: Estos grupos de seres que surgieron no tienen sentido. Esa gente es insensata.”

Entonces cada uno de esos 100 000 millones de seres humanos tenían 100 brazos, y todos esos brazos se cayeron.

Entonces cuando el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna hubo visto eso, dijo al Bendito: “Bendito, ¿qué es esto? Sugata, ¿qué es esto, que los cien brazos de las personas se cayeron también en un instante? Bendito, si inclusive aquellos de los cien brazos no son liberados, ¿qué necesidad hay de mencionar a aquellos con dos brazos?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, de igual manera, los seres sintientes son nacidos de manera insensata. Ellos cesan sin sentido. Bhaishajya-séna, deberías saber que este cuerpo también acaece sin sentido.”

Él dijo: “Bendito, respecto a estos seres sintientes, ¿quienes son jóvenes? ¿Quiénes son viejos?”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, hay seres sintientes jóvenes, y hay también seres sintientes viejos.”

Él dijo: “Bendito, ¿cuáles son jóvenes? ¿Cuáles son viejos?”

El Bendito dijo: “Aquellos que estaban cayendo justo ahora son viejos. Aquellos que nacieron de los árboles son jóvenes.”

Él dijo, “Bendito, deseo ver a los jóvenes seres sintientes.”

En eso, el Tathágata Chandrávati-kshétra extendió la palma de su mano derecha, y entonces llegaron ahí 100 000 millones de grupos de gente de cada una de las diez direcciones. De cada una de las direcciones de abajo y de las direcciones de arriba, vinieron cincuenta millones de grupos de gente. Cuando esos grupos de gente hubieron llegado, se postraron

con la cabeza a los pies del Bendito. Después de eso, ellos no hablaron al Tathágata. No hablaron en absoluto. Se sentaron en silencio.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito, “Bendito, ¿por qué es que estos seres sintientes no hablan al Bendito, no hablan en absoluto y permanecen sin hablar?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, ¿no entiendes? La tierra es insensata, y no habla. No habla en absoluto y tampoco entiende el cúmulo del Dharma. Si pensaras ¿por qué esto es así?, Bhaishajya-séna, algunos jóvenes seres sintientes aquí no entienden el nacimiento, no obstante que lo han visto. Cesación, envejecimiento, enfermedad, pesar, llanto, separación de aquellos a los que uno ama, entrar en contacto con lo que es desagradable, separación de los amigos, muerte, muerte prematura- ellos no entienden ninguno de estos sufrimientos insoportables. Aunque los han visto, no están conmovidos por ellos ni les repugnan, entonces ¿cómo podrían quizá entenderlos? Bhaishajya-séna, ellos tienen que ser enseñados una y otra vez.”

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo esto al Bendito: “Bendito, ¿de dónde han venido esos jóvenes seres sintientes que no conocen el Dharma? ¿De dónde migraron al morir, y dónde nacerán?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, escucha. Estos cuerpos humanos que ellos han recibido no fueron hechos por un joyero. Ellos no fueron hechos por un herrero. No fueron hechos por un carpintero. No fueron hechos por un alfarero. No fueron hechos por el miedo a un rey. Más bien, ellos surgen de la unión de un hombre y una mujer, y de la posesión de mal karma. También, a esos seres sintientes les es enseñado un oficio una y otra vez, y debido a eso, surgen sufrimientos insoportables y sentimientos insoportables, sin fin. Así, ellos experimentan la maduración de acciones malvadas, no virtuosas, hechas previamente. Bhaishajya-séna, en este lugar, estos seres sintientes que han venido aquí y no se están levantando sentirán estos tipos de sufrimientos. Bhaishajya-séna, por esta razón ellos no hablan. No hablan en absoluto. Bhaishajya-séna, siendo esto así, estos jóvenes seres sintientes no entienden virtud. No entienden nacimiento. No entienden cesación. Inclusive no obtendrán cuerpos humanos, y estos, Bhaishajya-séna, son los llamados ‘jóvenes seres sintientes.’”

Él dijo: “Bendito, cómo nacen estos jóvenes seres sintientes? ¿Cómo cesan?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, es de la siguiente manera: Para hacer una analogía, algún hombre podría poner un pedazo de madera en contacto con fuego. Así como la madera gradualmente se prendería con el fuego, de la misma manera, Bhaishajya-séna, uno nace inicialmente en un cuerpo humano. Después de nacer, entonces uno experimenta sensaciones.”

Él dijo: “Bendito, ¿quién nace aquí realmente? ¿Después de nacer, quien va mas allá completamente?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, el mismo Buddha nace. El Tathágata mismo va más allá completamente. Es como sigue: Para hacer una analogía, el rey pone a un hombre en cautiverio y lo aprisiona en un edificio oscuro y tenebroso. Después de que el hombre entra en ese edificio, una vez adentro de ese tenebroso edificio, él ve que eso es un edificio tenebroso. Entonces otro hombre que ha sido afectado previamente por alguna experiencia de sufrimiento ve esto y piensa, ‘Este hombre está arruinado por esto. Porque él no ha experimentado sufrimiento previamente, esto lo matará.’ Reflexionando en esto, tomó fuego y fue ahí y dejó un poco de fuego atrás de esa casa. El hombre que había sido puesto en esa cárcel vio el fuego, y cuando lo vio, se sintió consolado y animado. Pero ese fuego por alguna razón se extendió, y este fuego ardiente quemó completamente esa casa, y también el hombre fue quemado ahí mismo. Entonces, cuando el rey escuchó que el hombre se había quemado, se disgustó. Pensó, ‘Desde ahora, ningún ser sintiente será puesto en prisión en mi tierra.’

“Pensando de esta manera, el rey dijo entonces a los seres sintientes que moraban en su país: ‘Oh, ustedes, seres sintientes, no tengan miedo. No se asusten. No deben temer. Desde ahora, en mi tierra, no habrá castigos corporales o aprisionamientos. Ningún ser sintiente será privado de la vida. Oh, seres sintientes, no tengan miedo.’

“Tal como él les aseguró, así también, Bhaishajya-séna, el Tathágata, que ha quemado todos los engaños, ha pacificado completamente toda enfermedad. Así como ese hombre quemó también su propio cuerpo por el incendio del edificio, y habiéndolo dispuesto así por el bien de los objetivos, beneficios y felicidad de los seres sintientes, él completamente libera a los seres sintientes que están confinados en su cautiverio; de la misma manera el Tathágata abandonó también las manchas del apego, el enojo y la ignorancia, y habiendo surgido en el mundo como una lámpara para todos los seres sintientes, él libera completamente a los seres sintientes de los cuerpos de seres infernales, animales, pretas y ásuras, y él asimismo libera completamente jóvenes seres sintientes y viejos seres sintientes también.”

En eso, emergieron estos versos del espacio superior:

El campo del Conquistador es un campo maravilloso,
un campo saludable y bien preparado.
Cualquier semilla plantada en él
no irá nunca al desperdicio.

El campo del Conquistador es una tierra pura.
Las enseñanzas del Buddha son alabadas.
Para abarcar a todos los seres,
el Maestro hace los medios también.

Aunque él mora en la esfera del nirvana,
aparece sobre la faz de la tierra.
Después de pacificar al mundo perpetuamente,
Buddha purifica los objetos otorgados.

Él libera a los seres jóvenes.
Él libera a los viejos, también.
Desde los tres reinos, gradualmente,
él libera completamente a todos los seres.

Cierra las puertas de los infiernos.
Libera animales y pretas.
Habiendo hecho la paz en este mundo,
él crea la felicidad en el siguiente.

Entonces el Bendito mostró una sonrisa y dijo:

Es excelente ver a aquellos que son excelentes,
y ver buddhas es excelente.
El sagrado Dharma, un campo de cualidades,
esto también es excelente.
Ver a la Sangha reunida es excelente.
La enseñanza del Sangháta es también excelente.
Destruir acciones negativas es excelente.

Entonces, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna se inclinó con las palmas juntas hacia el Bendito y dijo al Bendito: “Bendito, ¿cuál es la razón para sonreír? ¿Cuáles son las condiciones?”

El Bendito dijo, “Hijo del linaje, ¿ves a estos jóvenes seres sintientes?”

Él dijo: “Bendito, los veo. Sugata, los veo.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, todos ellos se establecerán este mismo día en los diez niveles.”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna permanece arriba en el cielo, a una altura de 80 000 yójanas, y 80 000 millones de devas sueltan una lluvia de flores sobre el Bendito. Los jóvenes seres sintientes también hacen postraciones con las palmas juntas. Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo estas palabras mientras permanecía arriba en cielo. Él llena la galaxia de un billón de sistemas de mundos con sonido. Los seres sintientes nacidos en los treinta y dos grandes infiernos oyeron el sonido. Los treinta y dos tipos de devas oyeron ese sonido. La galaxia de un billón de sistemas de mundos también temblaron de seis formas. En los grandes océanos, 84 000 nagas también fueron sacudidos. Treinta mil millones de rákshasas vinieron a este planeta. Veinticinco mil millones de pretas, yakshas y rákshasas vinieron de la ciudad real de Adákavati, y esta gran asamblea se reunió ante el Bendito. Entonces el Bendito enseñó el Dharma a los jóvenes seres sintientes, y 100 000 millones de bodhisattvas vinieron de los sistemas de mundos de las 10 direcciones, cada uno por su propio poder sobrenatural.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna se inclinó colocando sus palmas juntas hacia el Bendito y dijo al Bendito: “Bendito, muchos son los bodhisattvas que se han

reunido y están aquí. Sugata, hay muchos. Bendito, muchos son también los devas y nagas que se han reunido y están aquí. De la ciudad real de Adákavati, muchos millones de rákshasas también llegaron, se reunieron y están aquí.”

Entonces el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna, “Hijo del linaje, baja.”

Así, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna descendió del espacio superior por medio de poderes sobrenaturales, puso sus palmas juntas y se inclinó hacia el Bendito. Él dijo al Bendito, “Bendito, ‘el cúmulo de Dharma,’ ‘el cúmulo de Dharma’ del que se habla, Bendito, ¿de qué tamaño es este ‘cúmulo de Dharma?’”

El Bendito dijo: “Hijo del linaje, es llamado el ‘cúmulo de Dharma’ cuando uno se esfuerza inequívocamente por el celibato y también cuando, habiéndose esforzado inequívocamente por el celibato, uno abandona toda malignidad. Hijo del linaje, ¿ves a los jóvenes seres quienes, habiendo abandonado la conducta impura, obtendrán indudablemente dhárani y todos llegarán también a estar dotados con todos los dharmas?”

Él dijo, “Bendito, ¿por qué medios están todos estos numerosos seres sintientes reuniéndose y escuchando el cúmulo de Dharma?”

Entonces, el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna: “Bhaishajya-séna, la mayoría de seres sintientes no oyen que el nacimiento como tal es sufrimiento. Ellos no oyen que envejecer como tal es sufrimiento. No oyen que la enfermedad como tal es sufrimiento, que el dolor es sufrimiento, llorar es sufrimiento, la separación de los seres amados y entrar en contacto con lo que es desagradable es sufrimiento. La muerte, después de todos estos sufrimientos, se lleva el cuerpo y la vida. Bhaishajya-séna, estos son los llamados ‘sufrimientos totales’”

Entonces aquellos jóvenes seres sintientes, habiendo oído esta enseñanza, se inclinaron con las palmas juntas hacia el Bendito y dijeron al Bendito, “Bendito, ¿nosotros también moriremos?”

El Bendito dijo, “Ustedes y todos los seres sintientes morirán.”

Ellos dijeron, “Bendito, ¿cómo seremos abatidos al momento de nuestra muerte?”

El Bendito dijo: “Hijos del linaje, al momento de la muerte, en el último momento de conciencia, hay un viento llamado ‘causando cesación de la conciencia’, un viento llamado ‘confundiendo la conciencia,’ y un viento llamado ‘perturbando la conciencia.’ E, hijos del linaje, al tiempo de morir, en el momento final de la conciencia, estos tres vientos se agitarán, confundirán y causarán perturbaciones.”

Ellos dijeron: “Bendito, ¿cuáles son los tres vientos que destruyen el cuerpo al tiempo de morir, cuando cesa la conciencia?”

El Bendito dijo: “Amigos, ‘armar,’ ‘forzar’ y ‘herir’ causan la destrucción del cuerpo.”

Ellos dijeron, “Bendito, ¿qué clase de cosa es ésta que es llamada ‘el cuerpo’?”

El Bendito dijo: “Amigos, también es llamado ‘completamente ardiente,’ ‘quemado,’ ‘moco,’ ‘eructo,’ ‘campo de cremación,’ ‘mente vil,’ ‘una carga pesada,’ ‘torturado por el nacimiento,’ ‘sacudido violentamente por el nacimiento,’ ‘atormentando la propia fuerza de la vida,’ y ‘causando muerte y separación de los seres amados.’ Amigos, esto es lo que es llamado ‘el cuerpo’.”

Ellos dijeron: “Bendito, ¿cómo es que uno muere? ¿Cómo es que uno vive?”

El Bendito dijo: “Amigos, lo que es llamado ‘conciencia’ muere. Seres de larga vida, lo que es llamado ‘mérito’ vive. Amigos, lo que es llamado ‘el cuerpo’ muere, atado con millones de tendones, dotado de 84 000 poros, conectado con 12 000 partes y sostenido por 360 huesos. Ochenta y cuatro tipos de parásitos viven dentro del cuerpo. Y para todos estos seres sintientes hay muerte; hay muerte, la cual es cesación. Cuando una persona muere, todos esos seres sintientes también tienen sus esperanzas arruinadas. Entonces, como todos los seres sintientes se comen unos a otros, esto cambia y perturba los vientos. En ese momento ellos experimentarán sufrimiento. Algunos se lamentarán por sus hijos. Algunos se lamentarán por sus hijas. Algunos se lamentarán por sus compañeros. Todos ellos serán traspasados por dolores angustiantes. Tratarán de comerse unos a otros y entonces, cuando se han comido unos a otros, quedan dos seres vivientes y estos dos pelean por siete días. Después de que siete días han pasado, un ser viviente es destruido. El otro es liberado.

“Seres de larga vida, si ustedes se preguntaran qué es eso que es llamado ‘Dharma’, ¿qué piensan? Así como estos seres vivientes chocaron unos contra otros y después murieron, de la misma manera, también los individuos pueriles y ordinarios chocan unos contra otros. No están atemorizados por el nacimiento. No están atemorizados por el envejecimiento. No están atemorizados por la enfermedad. No están atemorizados por la muerte. Así como los dos seres vivientes pelearon, así también los individuos pueriles y ordinarios pelean entre sí. Entonces, al momento de la muerte, la gente virtuosa les dice: ‘Persona, ¿en qué estás confiando? ¿No has visto ni siquiera las más mínimas desventajas? ¿No has visto las desventajas del nacimiento? ¿No has visto las desventajas del envejecimiento y la enfermedad? ¿No has visto las desventajas de la muerte?’

“Ellos dijeron: ‘Ser de larga vida, nosotros hemos visto las desventajas del nacimiento, y hemos visto las desventajas del envejecimiento y la enfermedad. Hemos visto las desventajas de la muerte también, al final de todo.’”

“*Ellos* dijeron: ‘¿Por qué no se involucraron en actividades para crear raíces de virtud? ¿Por qué no crearon las raíces de virtud del cúmulo de Dharma que aumenta la felicidad en los dos mundos? Amigos, yo pregunto por segunda vez: ¿Por qué no crearon la colección de virtud que los emanciparía completamente del nacimiento y la muerte? ¿Por qué no hicieron ninguna investigación de hacia dónde deberían dirigir correctamente su atención? ¿Por qué no oyeron el sonido del golpe del gong sobre la tierra? ¿No han visto ustedes la siembra de semillas en el campo del Tathágata y el ofrecimiento de incienso, guirnaldas y lámparas? ¿No han visto asimismo las ofrendas de alimentos y bebidas al Tathágata, o el contento de los cuatro grupos de seguidores (bhikshus, bhikshunis, hombres sustentadores de preceptos

laicos y mujeres sustentadoras de preceptos laicos)?, ¿estos cuatro grupos de seguidores que están completamente dedicados a las enseñanzas?’

“Ellos le hablarían así a él y le harían acusaciones para beneficiarlo, y ‘Su majestad, usted no hizo ni la más pequeña cosa.’ ‘Hombre, después de venir a este planeta tierra, usted ha cometido acciones no-virtuosas.’

“En ese momento el rey del Dharma concedió enseñanzas en verso a la persona muerta:

‘Tú has visto surgir un tathágata
y oído el golpe del gong.
Tú has oído la enseñanza del Dharma
que va a la paz del nirvana.
Sin embargo, no actuaste.’

“En eso, el hombre dijo en respuesta:

‘Yo era de una mente pueril,
sometido bajo el dominio de amigos malvados.
Con una mente confundida por el deseo,
cometí actos malvados.

Seguí mis deseos también,
y tomé las vidas de seres vivientes.
Desperdiocé incluso lo que pertenece a la Sangha.
Insoportable es el fruto que proviene de eso.
Con una mente que haría daño,
causé la destrucción de stupas,
pronuncié también palabras abusivas,
inclusive a mi madre, yo atormenté.
De lo que hice con mi cuerpo,
las faltas yo reconozco.

En el gran Infierno de la Lamentación,
renacimientos extremadamente insoportables veo.
Yo sentiré las sensaciones del Infierno Estrujante.
De la misma manera experimentaré sensaciones
en el Infierno Extremadamente Caliente,
y en el insoportable Mahavíci.

Partido, abierto en el Infierno Gran Loto, y
como un ser infernal, en estos sufrimientos,
en el enormemente temible ‘Marcado con Líneas Negras’,
yo naceré cien veces.

Después de ser asesinados, seres infernales
verán otra vez aquellas cosas espantosas.

Una y otra vez, caerán
cien yójanas en grandes peligros
y no encontrarán manera alguna de salir.
Luego, ellos se sumergirán en la oscuridad.
En el infierno que lleva el nombre 'Navaja,'
mil navajas surgirán.

Ellos nacerán enfrente de navajas,
entre cientos de miles de millones.
Debido a las acciones imperfectas que he hecho,
mi cuerpo será rebanado por ellas.

El cuerpo será completamente destruido
por insoportables, grandes y agitados vientos.
Continuamente en infiernos como estos
yo experimentaré sufrimiento.
Todos estos seres me verán:
mi cuerpo en dolor tremendo.

Yo tomé, también, las riquezas de otros,
para sostener mi hogar.
Oh mis hijos y mis hijas,
hermanos y hermanas, por igual,
padre, madre también, de la misma manera,
amigos numerosos y familiares,
y sirvientes y trabajadores,
y animales domésticos, ganado y asistentes:
yo me desvié hacia propósitos indebidos.

Por vasijas de oro y plata,
también por suaves, finas vestiduras,
y para construir una casa:
por todo esto, me desvié.
Una casa, verdaderamente espléndida, construí,
con hombres y mujeres, ociosos.

Tomé el camino erróneo por el laúd y el címbalo,
mi mente incontrolada llena de deleite.
Aunque mi cuerpo fue bañado en aguas perfumadas,
aún así, todavía no lo agradece.

Cuerpo, tú eres insensato, pero
por ti tomé el camino erróneo.
En el futuro, ni un solo ser
será mi protector,
Cuando un viento enorme y agitado
arrebate mi cuerpo insoportablemente.

También comí exquisitos alimentos deliciosos,
saboreando variedad de ellos con mi lengua.
Alrededor de mi cabeza fueron entretejidas muchas guirnaldas,
extremadamente exquisitas, adorables.

Por la belleza, mis ojos fueron llevados al camino erróneo.
No hay para los ojos protección.

Los ojos son la causa de esas acciones erróneas
que cometí después de haber visto.
Mis oídos son la causa por la cual
las manos fueron desgarradas y cortadas por diamantes.

En ambos brazos me fueron ajustados brazaletes.
Fueron colocados anillos en mis dedos.
Hilos de perlas alrededor de mi garganta.
Incluso ambas piernas fueron profusamente adornadas.

Ajorcas fueron labradas para ellas,
y sobre ellas, también, el oro reposó.
Tuvo mi cuerpo sobre él diversas joyas,
y hubo asimismo cintas de oro.

Divirtiéndome con mi gran riqueza,
apegada en extremo se volvió mi mente.
Una vez que hube tocado cosas muy suaves,
con fuerte aferramiento, las mantuve junto a mí.

Coloqué también mi cuerpo encima
de lechos y de alfombras varios.
Después de bañarme en fragantes aguas excelentes,
ungí mi cuerpo con fragancias.

Yo perfumé el aire con incienso
de alcanfor divino y sándalo.
Embellecí mi complexión.
Pródigamente me unté a mí mismo con almizcle.

Después de ungirme con antiguos aceites perfumados,
y flores de jazmín y chámpaka,
me atavié con vestiduras de
fina, blanca muselina de Benares.

Después de bajar del lomo de un elefante,
monté sobre el lomo de un caballo.
Me consideraba a mí mismo como un rey.

La gente huía frente a mí.

Estaba excesivamente familiarizado con las ayudantes femeninas que estaban sumamente instruidas en canto y danza.
Animales salvajes que no habían hecho daño con flechas yo herí y maté.

Porque no sabía de vidas futuras,
cometí actos malvados como estos.
Yo comí la carne de otros seres,
y así estos sufrimientos míos
serán insoportables.
Pero no entendí la muerte.
Era de una mente pueril,
y así alimenté a mi cuerpo.

Ahora que la muerte ha venido hoy a mí,
no tengo absolutamente a nadie como protector.
Ustedes, amigos y familiares,
¿por qué me miran a la cara?

¿Por qué visten rasgadas vestiduras de duelo?
¿Por qué lloran y se lamentan en voz alta?
¿Por qué sueltan y despeinan su cabello?
¿Por qué derraman sangre con pesar?

¿Por qué esparcen polvo sobre la cabeza?
¿Por qué se dan golpes en el pecho?
Durante el lapso de mi vida yo debí haber
abandonado la maldad. ¿Por qué se angustian?

Mi cuerpo se ha convertido en alimento
de chacales, perros, cuervos y pájaros.
Es inútil alimentar este cuerpo.
Es propiedad de la serpiente de la muerte,
y así una persona nacerá continuamente.

La medicina que de este temor libera,
es esa la clase de medicina a tomar.
La medicina que los doctores dan,
esa no es útil para mí.
Denme ahora, al momento de mi muerte,
la medicina del Dharma que lo hace a uno libre
de la serpiente de los engaños.

No me den carne.
Aunque este cuerpo así ha sido alimentado,

será destruido, inevitablemente.
Ya que esto proporciona sufrimiento,
¿por qué tomar este cúmulo de maldad?
Este cuerpo, aunque atendido con gran cuidado,
se involucrará en actos viciosos.

Hijo e hija, ¿por qué razón
fijan sobre mí sus ojos?
¡Protéjanme de esta enfermedad!
Oh, hijo e hija míos,
¿por qué lloran inútilmente?
No hagan nada indigno por mí.
Para mantenerlos,
yo incluso despojé a otros de su riqueza.

Ahora que el tiempo de mi muerte ha llegado,
no hay esperanza. ¿Qué hacer?

Estoy horrorizado del nacimiento y de los reinos inferiores.
Estoy también completamente estrujado por morir.
Percibo agudamente el sentido del tacto,
de la discriminación, sensaciones y
factores mentales condicionados.

Debido al aferramiento, seres pueriles deambulan
y alcanzan resultados insoportables.
Nacer en familias malvadas:
ahí también uno es atado al dolor.

Sabiendo que tenía poco mérito,
causé dificultades a otros.
Mi generosidad y ética se deterioraron completamente,
y dí la espalda al Dharma.
Porque no entendí el renacimiento,
fui engañado por la serpiente de la confusión.

Por ignorancia, seres pueriles deambulan
donde no hay liberación.
Sin conocer el significado de la liberación,
confundidos, ellos cometen actos malvados.

Por los engaños, seres pueriles deambulan,
sus mentes continuamente perturbadas.
En el cuerpo que tiene varios tipos de ataduras,
fuego arde y los quema.

En lugares donde no hay felicidad,

confundido, el cuerpo deambula completamente.
No conoce esa felicidad
de la cual surge felicidad completa.

El campo de Buddha que da felicidad,
la rueda del Dharma que es la medicina suprema,
la conducta ética que es ética verdadera:
estos son la voz pura del Tathágata.”

Entonces el Bendito habló al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna de la siguiente manera: “Bhashajya-séna, aunque los seres sintientes lloran y se lamentan al momento de su muerte, nadie será su protector, excepto por la maduración de los resultados de las buenas acciones que hayan realizado.”

El Bendito habló estas palabras y pronunció también los siguientes versos:

Por cometer actos malvados,
ellos caen en los infiernos de los seres sintientes.
Ellos serán vestidos con ropajes ardientes.
En su sed, beberán hierro fundido.

Brazas ardientes caerán sobre sus cuerpos.
Una vez quemados, en los extremadamente insoportables
infiernos enormemente horripilantes,
sus cuerpos quedarán en llamas.

Ellos no conocerán la felicidad.
Ellos no conocerán tampoco el Dharma de ninguna forma.
Debido a lo que no es Dharma, seres pueriles deambulan,
sin encontrar siquiera la más pequeña felicidad.

Quienes tienen fe y ética en abundancia,
poseen sabiduría y gran austeridad,
y se asocian con amigos virtuosos,
estos se convertirán rápidamente en un tathágata.

Para surgir como un Buddha en el mundo,
supremo esfuerzo gozoso debe ser hecho,
sostener, con el propio cuidado, a todos los seres sintientes,
y uno debe enseñar el Dharma de la acción virtuosa.

En pensamientos amorosos, e igualmente también,
en celibato supremo permanece enfocado.
Bhaishajya-séna, después de haber oído este discurso,
debes practicar esto de manera suprema.

Viendo la liberación, e iluminado, y
el líder cuya habla es aclamada,
y el padre y la madre del mundo:
él es llamado 'bodhicitta.'

Un amigo virtuoso que enseña este Dharma
en el mundo es extremadamente raro.
Aquellos que escuchan con respeto las enseñanzas de Buddha
se volverán buddhas insuperables idos-al-gozo.

Los que son respetuosos
hacia los herederos de los buddhas pacíficos
se convertirán también en los protectores del mundo,
liberando a todos los seres sintientes.

En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo esto al Bendito, "Bendito, por qué este lado de la montaña está temblando, tiembla enormemente?"

Él dijo esto, y el Bendito dijo al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna, "Bhaishajya-séna, mira atentamente."

El bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna miró y vio fisuras en la tierra en las cuatro direcciones. Vio aparecer veinte millones de personas de las barrancas que habían sido abiertas por las fisuras en la tierra. Vio veinte millones de personas aparecer de abajo, y veinticinco millones de personas aparecer de arriba. Entonces aquellos jóvenes seres observaron eso y dijeron al Bendito, "Bendito, ¿quiénes son éstos que han nacido aquí?"

El Bendito dijo, "Miren a este grupo de seres."

Ellos dijeron, "Bendito, los vemos."

El Bendito dijo, "Este grupo de seres nació para la felicidad de ustedes."

Ellos dijeron, "¿Morirán, también, estos seres sintientes?"

El Bendito dijo: "Amigos, así es. Todos los seres sintientes morirán."

Entonces los anteriores jóvenes seres sintientes, los que nacieron primero, se inclinaron con las palmas juntas hacia el Bendito y dijeron al Bendito, "Bendito, no quisiéramos ver el nacimiento y la muerte otra vez."

El Bendito dijo, "Bueno, entonces ¿les gustaría obtener el poder del esfuerzo gozoso?"

Ellos dijeron: "Que podamos ver directamente al Tathágata. Además que podamos escuchar el Dharma que hemos pedido oír y que es delicioso. Que podamos ver la asamblea de la Sangha shrávaka del Tathágata. Que podamos ver a los bodhisattvas que tienen grandes

habilidades sobrenaturales y gran poder. Bendito, estas son la clase de cosas que queremos. Nosotros no queremos mirar el nacimiento y la muerte.”

Entonces, a través de poderes sobrenaturales, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna y otros 500 bodhisattvas se levantaron de sus asientos simultáneamente, y se levantaron todos en el espacio superior a través de poderes sobrenaturales. Se sentaron con las piernas cruzadas y se concentraron. De los cuerpos de todos, leones aparecieron. Tigres aparecieron. Serpientes aparecieron. Elefantes aparecieron. Ellos revelaron un despliegue de grandes poderes sobrenaturales. En la montaña también, se sentaron con las piernas cruzadas y ascendieron a una distancia de 20 000 yójanas. Ellos también causaron que 10 000 millones de lunas y soles descendieran.

Entonces los jóvenes seres sintientes dijeron al Bendito, “Bendito, cuál es la razón y cuáles son las condiciones para que haya ahí rayos de luz y para que grandiosas demostraciones sobrenaturales aparezcan en el mundo?”

El Bendito dijo, “Hijos del linaje, miren a la luna y al sol apareciendo.”

Ellos dijeron: “Bendito, los vemos. Sugata, los vemos.”

El Bendito dijo: “En cuanto a éstos, bodhisattvas despliegan rayos de luz emanando de su propio cuerpo y poderes sobrenaturales y transformaciones mágicas. Después de que los despliegan, ellos enseñan el Dharma a los seres sintientes para el beneficio de muchos seres, por la felicidad de muchos seres, por afecto compasivo por el mundo, y por los propósitos, beneficio y felicidad de la gran colección de seres, y devas y humanos. Después de desplegar aquí cuerpos humanos, fuerza y esfuerzo gozoso, ellos demuestran tal clase de poderes.”

Ellos dijeron, “Bendito, por favor da una enseñanza de Dharma que ocasione la aparición de brillantes rayos de luz.”

Tan pronto como dijeron esto, el Bendito dijo al bodhisattva, al gran ser Bhaishajya-séna, “Bhaishajya-séna, ¿viste la galaxia de un billón de sistemas de mundos temblar en seis formas?”

Él dijo: “Bendito, la he visto. Sugata, la he visto.”

Y estaba pensando, ‘¿Qué tal si preguntara al Tathágata acerca de este punto?’ Cuando él pensaba así, el Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, pregunta lo que quieras, yo satisfaré tu mente con una explicación de lo que sea que preguntes. Yo enseñaré. Analizaré. Bhaishajya-séna, mostraré todo lo que pertenece a los tiempos pasado, futuro y presente.”

Él dijo: “Bendito, por favor enséñanos para aclarar nuestras dudas. Bendito, Veo al Tathágata rodeado por 84 000 hijos de los devas, 84 000 millones de bodhisattvas, 12 000 millones de reyes de los nagas, 18 000 millones de bhutas y 25 000 millones de pretas y pisháchas.”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, sin duda, estos seres sintientes se han reunido en una asamblea ante mí y se han sentado para oír el Dharma. Bhaishajya-séna, en este mismo día ellos trascenderán la existencia cíclica. Por el deseo de beneficiar a todos los seres sintientes, en este mismo día lograrán los 10 niveles. Habiéndose establecido en los diez niveles, obtendrán la esfera del nirvana.

Para liberarse del envejecimiento y la muerte,
después de realizar acciones que causen felicidad
y para subyugar el lazo de los engaños,
ellos llevarán a cabo las enseñanzas de Buddha.

Él dijo: “Bendito, han surgido muchas moradas para los seres sintientes debido a varios karmas. ¿Por qué ellos permanecen rodeando al Bendito?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, escucha.

Seres sintientes que están confundidos y no saben:
¿Cómo podrían ellos liberarse?
Estos numerosos jóvenes seres sintientes
ahora obtendrán dháranis.

Para alcanzar los diez niveles,
ellos llegarán a conocer completamente todos los dharmas,
y lograrán esos diez niveles.
Ellos realizarán las actividades de un Buddha.

Ellos girarán la rueda del Dharma.
Ellos liberarán una lluvia de Dharma.
Así, ya que seres se han reunido,
mi enseñanza será gozosa.

Devas y nagas y pretas,
y ásuras terriblemente insoportables
se establecerán en los diez niveles.
Ellos proclamarán el sonido del Dharma.

Tocarán el gong del Dharma.
Harán sonar la caracola del Dharma.
Estos jóvenes seres sintientes tendrán
también el poder del esfuerzo gozoso.

Tal como lo logró el Tathágata,
ellos lograrán el Dharma ahora.”

Entonces 5 000 de los seres jóvenes se levantaron de su asiento, pusieron sus palmas juntas, se inclinaron en la dirección del Bendito y dijeron al Bendito:

“Ya que no hay fin encontrado
al cautiverio en el samsára,
el cuerpo es una pesada carga, Bendito,
muy espantosa, insoportable.

No encontramos camino en absoluto.
Realmente ningún camino es visto, y así,
Protector, ya que estamos ciegos,
te pedimos que nos acojas.

A ti, el Héroe, hacemos peticiones.
Que el Guía enseñe el Dharma.
Nosotros hemos nacido con poca sabiduría
y no encontramos felicidad en absoluto.

Por favor, enséñanos el Dharma.
Del sufrimiento insoportable, haznos libres.
Donde sea que hayamos nacido,
que ahí veamos a Buddha.

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna fue a donde estaban los seres sintientes
y dijo lo siguiente:

Tengan algo para comer.
Tengan estupendas bebidas deliciosas.
Después, cuando su miedo se haya ido,
escuchen el Dharma sin temor.

Ellos dijeron:

Venerable superior, ¿quién eres?
Nosotros mismos no te conocemos.
Vemos que eres hermoso,
tu forma es serena, y tu fama grandiosa.

Tú estás liberado de los grandes temores
del mundo de los pretas, seres infernales y animales.
Así como alguien que embellece al mundo,
toda tu negatividad está pacificada.

Vemos una vasija en tu mano,
hecha de siete substancias preciosas,
y un cordel de joyas en tu cuerpo,
adornado con un enorme resplandor.

A las palabras habladas por ti que eres apacible,
nosotros somos incapaces de ofrecer ninguna réplica.

No necesitamos alimentos,
ni necesitamos bebidas deliciosas.

De la comida lo que emerge es excremento.
De igual manera, lo que es bebido se hace orina.
Jugos se transforman en sangre.
De la misma forma, de la sangre viene la carne.

Así, no necesitamos ni siquiera
alimentos y bebidas deliciosamente preparados,
ni necesitamos finas vestiduras
de tela de lana o seda entretejida.

Brazaletes de oro no necesitamos.
No tenemos necesidad de hilos de perlas.
En nuestros dedos, no necesitamos anillos.
Todo esto por naturaleza es transitorio.

Nosotros buscamos una vida que no va
a malas migraciones.
Nos esforzamos por la felicidad de los devas
y por el otorgamiento del Dharma.

Amigos virtuosos es lo que necesitamos,
no ser reyes que giran la rueda.
Habiendo dejado atrás un continente adorable,
los reyes que giran la rueda también morirán.

Los hijos no irán detrás de ellos,
ni las esposas o hijas.
Las siete cosas preciosas serán dejadas atrás;
ellas no los seguirán.

Aunque ellos reúnan mucha gente para sí,
ésta no irá detrás de ellos.
Nadie andará frente a ellos,
ni así después será.

Después de ser rey por sólo una vida,
debido a la impermanencia, ellos vagarán.
Por haber cometido muchos actos malvados,
caerán en el Infierno de los Alaridos.

Después de estar rodeado por los cuatro lados
por siete joyas y asombroso poder,
cuando madure el tiempo del Infierno de los Alaridos,
¿Dónde estará ese poder maravilloso?

Ya que ellos no son encontrados en ningún lugar sobre la tierra,
habiendo muerto, no pueden mostrar estos poderes.
Superior, por favor escúchanos:
por favor vayamos a donde está el Tathágata.

Queremos, seriamente, verlo,
tal como a una madre o a un padre.
Nosotros no tenemos una madre,
ni tenemos un padre o hermanos.

El Tathágata es principal en este mundo.
Él es padre y madre.
Es el sol y la luna.
Él revela el camino a la felicidad.

Él nos libera del samsára,
de modo que no renazcamos después.
Él es la barca que nos salva del río,
y del río aterrador de los engaños.

Por él, los seres son completamente liberados.
Ellos no regresarán de nuevo.
Él, que muestra la iluminación suprema,
explica el Dharma sagrado también.

No tenemos necesidad de comida.
No deseamos el resultado de un reino.
Los que temen a los reinos del infierno
no deberían ir al mundo de los devas.

La vida de un humano es feliz:
ahí aparece El que Todo lo Conoce.
Por las acciones dañinas que uno mismo ha cometido,
la propia vida es corta y uno deambula.

Ellos no conocen la muerte, pero conocen
reinos y los placeres que desean.
Aquellos engañados por el nacimiento y la muerte
no saben y no tienen temor.

Aquellos confundidos por la impermanencia
no conocen el Dharma sutil.
Ellos no realizan deberes sutiles,
y no conocen la esfera de la paz.

Al enfrentar la muerte no sienten remordimiento.

Una y otra vez, renacen,
por largo tiempo, abrumados por el sufrimiento,
golpeados con palos continuamente, y luego
robarán de otros, también.
De igual modo ellos serán atados y asesinados.
Forzados por maldad previa,
están amarrados con las cinco ataduras.

Sus esperanzas también serán cortadas.
Serán traspasados por punzadas de dolor.
Cuando cese su conciencia,
se lamentarán lastimosamente:

‘¿Quién será mi protector?
Oro y plata y cristal,
toda mi riqueza yo ofreceré.
Me volveré sirviente incluso.
En la forma en que lo hacen los sirvientes,
yo realizaré todas y cada una de las tareas.’

No necesitamos reinos o propiedades,
ni tampoco riqueza, ni siquiera granos.
No necesitamos nuestro propio cuerpo;
los que actúan con maldad no están liberados.
Siendo así, oh Superior,
nosotros no tenemos necesidad de comida.

Los que comen alimentos deliciosos,
aún reyes, morirán también.
Los que beben la mejor de las bebidas,
hijos de devas, morirán también.

Comida y bebida preparada con destreza
y de muchos sabores diferentes,
son puestos ante el rey, y entonces,
con su lengua, él los toca.

Entonces los reyes se vuelven apegados a los sabores
y cometen actos malvados no menores,
apegados a sabores transitorios
que son carentes de esencia.

Nosotros no tenemos necesidad de bebida,
ni tenemos necesidad de alimento.
Lo que necesitamos es ese mismo Dharma
que nos libera del sufrimiento.

En quien es liberado de la prisión del deseo obsesivo,
liberado de la servidumbre a los engaños,
y completamente liberado de toda servidumbre:
en ese Buddha nosotros tomamos refugio.

Queremos ir por refugio
al gran Sabio que protege al mundo.
Queremos también ir a postrarnos
ante quien es gozoso para los seres contemplar.

Ya que no conocemos tu nombre,
dinos por favor tu ilustre nombre.

Bhaishajya-séna dijo:

Ustedes y del mismo modo todos los seres
tienen el deseo de oír el nombre.
Seres jóvenes por billones
rodean al Tathágata.

Ellos dijeron:

Tú eres un discípulo de Buddha.
Tu nombre es profundamente bien renombrado.
De la misma manera todos los seres
tienen el deseo de oír tu nombre.

Él dijo:

Bhaishajya-séna es mi nombre.
Yo soy la medicina de los seres sintientes.

La mejor de todas las medicinas,
esa que les enseñaré,
la que pacifica todas las enfermedades
que han infectado a los seres sintientes.

La enfermedad del apego es una gran enfermedad.
Insoportable, aterroriza al mundo.
La enfermedad de la ignorancia es enorme y feroz,
haciendo a uno deambular de manera estúpida.

Seres sintientes van a los infiernos,
y asimismo, entre pretas y animales.
Esos seres pueriles poseídos por el enojo:
¿Cómo podrían ser pacificados?

Ellos dijeron:

Por oír este Dharma virtuoso,
nos liberaremos de todo sufrimiento.
Nosotros somos de mente pueril e ignorante,
pero después de habernos liberado de todo sufrimiento,
abandonamos el cometer actos malvados.
Que podamos nosotros oír el regalo del Dharma.
Habiendo abandonado todos los actos malvados,
terrible sufrimiento, también, abandonamos.

Que podamos ver rápidamente al Buddha Perfecto,
el doctor que pacifica todas las enfermedades.
Él es el rey de los doctores,
curando a todos aquellos que sufren.

A rendir homenaje al Tathátaga,
Superior, por favor vamos rápidamente.
Después de postrarnos, por favor di nuestras palabras
al Líder del Mundo.

Pacifica completamente esta enfermedad.
Todo el cuerpo está completamente en llamas.
Pacifica este fuego terrible
que quema y destruye la paz nuestra.

La carga del cuerpo es una carga pesada,
una carga extremadamente feroz y cortante.
Por nosotros, agobiados por el sufrimiento,
comprometido Asceta ten compasión.

Los seres soportan perpetuamente
la carga opresiva del enojo y la ignorancia.
Sin saber cómo liberarse de la carga,
la llevan sobre los hombros todo el tiempo una y otra vez.

Aquellos que no conocen el camino a la libertad
y que no ven de la libertad el camino,
aunque están concientes de la muerte,
aún ésta no les produce temor.

Pensando, 'Yo no moriré nunca',
aquellos que cómodamente descansan,
están completamente confundidos.
Por eso, aunque ven
morir a su madre, ellos no están concientes.

Algunos no recuerdan a su padre,
oprimidos continuamente por la enfermedad y
perturbados por engaños y karma.
¿Cómo en este caso vamos a comer?

Ignorantes y desgastados por el sufrimiento,
estamos exhaustos sin sentido.
Sufrimiento como el de ustedes
surge con base en la ignorancia.

Discriminación, sensaciones y
factores mentales condicionados son
una enorme, espantosa, pesada carga.

Por el deseo obsesivo, los seres pueriles andan
completamente errantes, inconscientes del Dharma.
Cercados por la carga del cuerpo,
nacen en el mundo inútilmente.

Necesitan limpias ropas exquisitas,
agua para bañarse y lociones.
Necesitarán comida deliciosa
que sea gratificante para el cuerpo.

Así mismo el oído hace buscar
los cinco instrumentos musicales atractivos.
Los ojos hacen a uno apegarse a figuras
hechas de las siete preciosas sustancias.

La lengua también hace buscar
todos los sabores deliciosos.
El cuerpo hace buscar continuamente
objetos suaves y agradables para el tacto.

El cuerpo logra un acoplamiento de la carne,
placentero incluso, y de ahí,
este cuerpo insensato es producido.
¿Quién podría encontrar placer en eso?

En usar calzado muy fino,
en eso mis pies encuentran placer.
Pero cuando llega el tiempo de morir,
estas ropas y lociones no ofrecen protección.
Si el cuerpo incluso no es una protección,
no hay necesidad de hablar de ropas y aguas perfumadas.

Lo que es llamado 'humano' es el cuerpo.

Este logrará respirar y tener gran fuerza,
el poder de escuchar y analizar.
En eso, este cuerpo tiene grandes cualidades.

En otro tiempo me iba de juerga y vagabundeaba
siempre acompañado por caballos y elefantes.
Puesto que no conocía el Dharma que libera,
¡cómo era apegado a los actos malvados!

Ya que no sabía de vidas futuras,
por divertirme, he actuado con maldad.
Una y otra vez he nacido.
Una y otra vez la muerte vino a mí.

Una y otra vez yo vi dolor,
completamente aprisionado por la lamentación.
Vi también las muertes de mis madres.
Yo vi las muertes de mis padres,
compañeros, hermanas, hijos, esposas.

Puesto que todo eso es compuesto, está vacío,
¿qué ser con una mente se apegaría?
Pero con mi mente cautiva del deseo,
yo pensé que ellos eran confiables.

No observé el pacífico Dharma.
No hay regocijo alguno en la muerte.
Debido a una mente oscurecida por el deseo,
no hice ofrendas.
Así el deseo no tiene igual en maldad,
y no ha sido todavía abandonado.

Completamente equivocados, hemos nacido.
Los seres están infinitamente equivocados.
Equivocados completamente, oímos sonidos,
aferrados a lo que no es el sagrado Dharma.

Nosotros buscamos liberación y meditación.
Nosotros no llevaremos la carga del cuerpo.
Que podamos volvernos el jefe de los seres:
buddhas, maestros, por el beneficio del mundo.

Un buddha es padre y madre del mundo.
Un buddha que revela el sendero
hace caer una lluvia de joyas
por todas partes sobre la tierra.

Seres necios no conocen
qué clase de colección es el Dharma.
El que dedica su mente a la iluminación
hará realidad la colección del Dharma.

Todo lo que está compuesto está vacío.
Vacías están también la riqueza y la opulencia.
Cuando uno ve como vacío inclusive a uno mismo,
en ese punto uno no tiene expectativas.

Superior, Bhaishajya-séna,
por favor escucha estas palabras nuestras.
Por el bien de los bodhisattvas,
te pedimos que vayas como mensajero.

Recordando todas las faltas del samsára,
los bodhisattvas no están fatigados.
Dotados con esfuerzo y gran austeridad,
ellos reunirán todas las buenas cualidades.

Por favor ve adonde está el Maestro,
el Maestro plenamente despierto en la felicidad,
el Conquistador que no está ni siquiera ligeramente cansado.
Por nuestro bien, ve por favor y dile:

‘Tú has conquistado a Mara y
lo has derrotado a pesar de su fuerza.
Tú rápidamente haz resplandecer al Dharma
que apoya y sostiene a todos los seres sintientes.’

Ya que no hemos oído el Dharma
por el cual nos transformaremos en buddhas,
para beneficiarnos,
Superior, te pedimos que rápidamente vayas.

Nosotros no hemos visto al Tathágata,
dotado con las treinta y dos marcas.
Hasta que lo veamos, no cruzaremos al otro lado.
Hablando así, todos nosotros esperamos respetuosamente.

Bhaishajya-séna dijo:

“Miren hacia arriba por un momento.
¿Qué es lo que ven allá?”

Ellos miraron a lo alto y vieron
tres mil quinientos

palacios imponentes en total,
permaneciendo arriba, en todo alrededor.
Estaban exquisitamente decorados
con siete piedras preciosas y adornados apropiadamente
con una celosía de joyas.
Adentro había flores en plena florecencia,
y, hacia abajo, divino incienso era llevado por el aire.

Entonces, ellos preguntaron al Superior:

“¿Qué es esta aparición aquí
de palacios imponentes,
con celosías enjoradas
y filamentos de loto por todas partes?”

Bhaishajya-séna dijo:

Estos lugares son para ustedes.
Vayan para que puedan ver al Buddha.
Inclínense ante aquel que es el jefe,
que ha ido más allá de este mundo,
ante aquel que ilumina el mundo.

Ellos dijeron:

Pero nosotros no sabemos el camino hacia él,
ni es visto el Tathágata.
Si no conocemos el camino,
¿a dónde iremos a postrarnos?

Bhaishajya-séna dijo:

Así como el espacio no tiene límites
y no es susceptible de ser tocado,
así no es posible ir
a inclinarse ante el Maestro,
que emana néctar.

De la misma forma en que reside el Monte Suméru,
así también está el Maestro en su morada.
El Monte Suméru es susceptible de ser medido,
como lo es la profundidad del gran océano.

Es posible contar todas las motas de polvo
encontradas en una galaxia de un billón de mundos,
pero no es posible conocer el surgimiento de los buddhas.
Bodhisattvas de las diez direcciones

inclínense ante el que ilumina al mundo.

Ellos dijeron:

Protector del mundo, ¡míranos!
Por favor satisface nuestros deseos.
Nos inclinamos desde nuestro corazón
ante el Maestro, y de ello
que podamos nosotros obtener el fruto.

Bhaisahjya-séna dijo:

El Maestro no tiene apego por
esencias; ni por guirnaldas o lociones.
Él contempla la causa de los seres sintientes,
y por él ellos serán liberados
de la existencia condicionada.

Aquellos que han dominado a su mente
y han ido por refugio al Buddha
no serán involucrados en batallas
por el sumamente terrorífico Mara.

No estarán bajo el poder de la muerte.
Ellos rápidamente lograrán dhárani.
Sus mentes serán inspiradas con fe pura,
y después de eso, verán al Maestro.

Entonces el Bendito, el Tathágata cuya voz es deliciosa como el sonido de un gorrión, mostró una sonrisa. En eso, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna se levantó de su asiento, se inclinó hacia el Bendito con las palmas juntas y dijo al Bendito, “Bendito, 84 000 rayos de luz han surgido de tu rostro, y esta galaxia de un billón de sistemas de mundos y todo en ella está bañada en estos rayos de luz. Todos los treinta y dos grandes infiernos están bañados de ellos, también. Ellos están iluminando igualmente treinta y dos reinos de los devas. Estos rayos de luz son de una gran variedad de colores, como verde, amarillo, rojo, blanco, carmesí, cristal y plata. Estos rayos de luz, después de emerger del rostro del Bendito, hicieron todo para causar la felicidad de los seres sintientes de la galaxia de un billón de sistemas de mundos, y después de que retornaron, circunvalaron al Bendito siete veces y desaparecieron en la coronilla del Bendito. ¿Cuál es la razón de mostrar la sonrisa que causó todo esto? ¿Cuáles fueron las condiciones?”

Entonces el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo asimismo al Bendito, “Bendito, si se me diera una oportunidad, quisiera preguntar un cierto asunto al Bendito, el Tathágata, el Arhat, el Buddha Perfecto y Completo.”

Él dijo esto, y el Bendito dijo lo siguiente al bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna: “Bhaishajya-séna, pregunta lo que tú quieras y yo satisfaré tu mente con una explicación de lo que sea preguntado.”

Él dijo: “Bendito, después de que aquellos 30 000 millones de seres jóvenes que aparecieron, habían entendido la enseñanza del Dharma sutil del Tathágata, dijeron a los seres viejos: ‘Ustedes, viejos, no conocen el Dharma. Ustedes están apegados constantemente a lo que no es Dharma y a la no-virtud.’ Cuando ellos dicen que estas cosas sutiles que son desagradables, hablan sin reserva y así infligen daño, Bendito, ¿por qué ellos estaban pronunciando estas palabras agradables y atractivas?”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, ¿no sabes por qué ellos dicen estas palabras? Ellos hablan de cosas que son tiernas y extremadamente agradables para el Tathágata. Porque ellos han oído el Dharma, Bhaishajya-séna, debido a eso, entenderán el significado de todo el Dharma. Ellos estarán dotados con todas las buenas cualidades. Ellos comprenderán todas las dháranis. De ahora en adelante, ellos morarán en los diez niveles. Ahora ellos harán sonar el tambor del Dharma grandioso. Ahora ellos estarán dotados con los atributos del Dharma grandioso. Bhaishajya-séna, ¿ves estos palacios imponentes?”

Él dijo: “Bendito, los veo. Sugata, los veo.”

El Bendito dijo: “Bhaishajya-séna, en este mismo día, estos seres jóvenes estarán sentados dentro de estos palacios imponentes y además alcanzarán un claro entendimiento del Dharma. En este preciso día, ellos lograrán la consecución de todos los dharmas virtuosos. Hoy ellos golpearán el tambor del Dharma grandioso. Hoy muchas clases de devas serán hechos alcanzar la comprensión directa del Dharma. Inclusive muchos seres sintientes del reino infernal que moran en reinos erróneos, habiendo oído la enseñanza de la sabiduría del Tathágata, vencerán la existencia cíclica y serán victoriosos. En ese tiempo todos los 90 000 millones de seres viejos obtendrán el fruto de entrar-a-la-corriente, y de igual manera todos ellos estarán dotados con el Dharma. Bhaishajya-séna, todos ellos abandonarán completamente todos los sufrimientos. Bhaishajya-séna, todos ellos lograrán la visión del Tathágata. Bhaishajya-séna, todos ellos estarán dotados con el sonido del Dharma grandioso. Bhaishajya-séna, mira en las cuatro direcciones.”

El bodhisattva, el gran ser Baishajya-séna vio por todas partes en las cuatro direcciones, y del este, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en cincuenta millones de ríos Ganges. Del sur, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en sesenta millones de ríos Ganges. Del oeste, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en setenta millones de ríos Ganges. Del norte, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en ochenta millones de ríos Ganges. De abajo, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en noventa millones de ríos Ganges, y de arriba, vinieron tantos bodhisattvas como granos de arena hay en 100 millones de ríos Ganges. Después de que hubieron llegado, se sentaron a un lado ante el Bendito.

Ellos estaban sentados a un lado, y el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna dijo al Bendito, “Bendito, ¿qué son las formas negras y las formas rojas visibles arriba en el cielo?”

Él dijo: “Bhaishajya-séna, ¿no sabes qué son las formas negras y las formas rojas vistas en el cielo? El Tathágata sabe. Bhaishajya-séna, este es Mara. Bhaishajya-séna, ¿quieres ver?”

Él dijo: “Bendito, lo deseo. Sugata, lo deseo.”

El Bendito dijo, “Bhaishajya-séna, bodhisattvas que igualan los granos de arena en 100 millones de ríos Ganges han llegado.”

Él dijo: “Bendito, ¿cuál es la razón para la llegada de estos bodhisattvas? ¿Cuáles son las condiciones?”

“Bhaishajya-séna, los seres jóvenes son la condición por la cual todos los seres sintientes serán ahora dotados con el Dharma de la meditación. Bhaishajya-séna, ¿ves a los seres sintientes con varias formas que han llegado aquí y varias bendiciones que han llegado aquí a través de poderes sobrenaturales?”

Él dijo: “Veo tantos bodhisattvas como granos de arena hay en 100 millones de ríos Ganges y tantos bodhisattvas como granos de arena en cientos de miles de miriadas de millones de ríos Ganges morando a través de poderes sobrenaturales, y ellos permanecen con muchas formas, muchos colores, y muchas apariencias. Esos bodhisattvas residen en la morada del Arya Dharma. Yo he visto a esos bodhisattvas residiendo en lugares de Dharma con sus séquitos.”

Después de que el Bendito hubo hablado así, el bodhisattva, el gran ser Sarva-shúra, el bodhisattva, el gran ser Bhaishajya-séna, y todos los bodhisattvas jóvenes y viejos, junto con la asamblea entera y el mundo con sus devas, humanos, ásuras y gandhárvas se regocijaron, y alabaron el habla del Bendito.

El Noble Sanghata Sutra Dharma-paryáya está completo.